



Manuel Bretón de los Herreros

# **El pelo de la dehesa**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Manuel Bretón de los Herreros**

## **El pelo de la dehesa**

PERSONAJES:

ELISA.  
LA MARQUESA.  
JUANA.  
DON FRUTOS.  
DON REMIGIO.  
DON MIGUEL.

La escena es en Madrid, en casa de la MARQUESA. El teatro representa una sala con puerta en el foro, que por la derecha del actor conduce a la escalera y a otras habitaciones principales, y por la izquierda a las piezas interiores. Otras dos puertas laterales: la de la derecha es la que corresponde a la habitación destinada a DON FRUTOS; la de la izquierda guía también a lo interior de la casa.

Acto I

Escena I

ELISA. JUANA.

JUANA ¿Y se ha de casar usted  
con un rústico labriego!

ELISA Sí; ya he dado mi palabra.

JUANA ¿Lo sabe aquel caballero?

ELISA ¿Quién?

JUANA ¿Quién ha de ser? Aquel 5  
que hace dos años y medio  
que la adora a usted y bebe  
por esa cara los vientos.

ELISA ¡Ah!... Don Miguel.

JUANA ¡Y al nombrarle  
me pone usted ese gesto! 10  
¿Conque ya no hay esperanza

para él?

ELISA Ya ves, acepto

la mano de otro...

JUANA Es decir

que cual humo se ha deshecho

el antiguo amor...

ELISA ¡Amor! 15

Aquello fue un pasatiempo.

Me agradaba su figura,

su uniforme, su despejo...

¿Qué sé yo? Me complacía

en bailar con él y creo 20

que no me sonaban mal

en su boca los requiebros.

Quizá también de la mía

se deslizó en un momento

de imprudencia alguna frase 25

que halagara sus deseos;

mas yo no perdí el color

ni el apetito ni el sueño,

síntomas averiguados

de un cariño verdadero; 30

y él por su parte, a pesar

de que hacía mil extremos,

nunca llegó seriamente

a hablarme de casamiento.

JUANA Por pura delicadeza. 35

Ya ve usted, un subalterno...

Pero yo sé que esperaba

de un día a otro el ascenso

a capitán...

ELISA Aún así

fuera mucho atrevimiento, 40

siendo hija yo de un marqués,

que aspirara a ser mi dueño.

JUANA Perdone usted. Él es hijo

de barón...

ELISA No te lo niego,

mas no es segundón siquiera, 45

que cuatro hermanos nacieron

antes que él y están casados,

y con prole todos ellos.

¡No es nada lo que tendrían

que atarearse los médicos 50

para que él llegara a ser

lo que su padre y su abuelo!

Y aún eso importara poco

como él tuviera otro genio;  
pero es celoso, tronera, 55  
suspica y pendenciero.  
¿Casarme con él? ¡Jesús!  
Mi casa fuera un infierno.  
JUANA ¡Ya! Como usted no le quiere,  
exagera sus defectos, 60  
sin echar de ver que nacen  
del mismo amor...

ELISA                                      ¡Qué! Yo apuesto  
a que el día en que marchó  
de aquí con su regimiento  
se propuso relevarme, 65  
y me relevó en efecto,  
con la primer lugareña  
a quien pidió alojamiento.

JUANA ¿Cómo es posible? Las cartas  
que escribe cada correo... 70

ELISA Tres hace ya que no he visto  
su letra, de donde infiero  
que ni se acuerda de mí;  
y, como soy, que me alegro,  
que así excuso revolver 75  
la cabeza y el tintero  
para imaginar disculpas  
a la boda que proyecto.

JUANA ¿Quién sabe si al postillón  
ha ocurrido algún tropiezo, 80  
o si tendrá la desgracia  
don Miguel de estar enfermo?  
O tal vez está en camino  
para Madrid, y de intento  
no nos ha anunciado el viaje, 85  
porque quiere sorprendernos.

ELISA No creas tal; y sí viene,  
¡bienvenido! Le daremos  
los dulces.

JUANA                                      Para él serían  
acíbar, hiel y veneno. 90

ELISA Vamos, decididamente  
le proteges.

JUANA                                      Le protejo  
porque ama a usted, y presumo,  
hablando con el respeto  
debido, que no merece... 95

ELISA Yo no he contraído empeños  
con don Miguel; ni mamá

le querría para yerno.  
JUANA Pero ¡por Dios, señorita!...  
¿No se muere usted de miedo 100  
de pensar en esa boda?  
Es cosa que no comprendo  
cómo se decide usted...  
ELISA Razones hay para ello.  
Nuestra casa está arruinada. 105  
De su esplendor solariego  
apenas queda otra cosa  
que pergaminos, y pleitos,  
y deudas. Don Baltasar  
de Calamocha y Centeno, 110  
padre que fue de don Frutos,  
mi novio, y en cuyo pueblo  
tenemos un caserón  
ruinoso y cuatro barbechos,  
hubo de prestar no sé 115  
qué cantidad de dinero  
a mi padre, que Dios haya,  
cuando pasó aquel invierno  
en Zaragoza. Tres años  
después de hacer el empréstito 120  
reclamó don Baltasar  
el capital y los réditos.  
Pidiole plazos mi padre  
sin esperar obtenerlos,  
pero se quedó pasmado 125  
cuando con rostro halagüeño  
le dijo don Baltasar:  
«Señor Marqués, sin apremios  
ni jueces, ni ejecuciones,  
y, lo que es aún mejor que esto, 130  
sin que suelte usted un cuarto  
puedo quedar satisfecho.-  
¿Cómo? -Hablemos con franqueza.  
No es oro ya lo que anhelo,  
que un terremoto no puede 135  
levantar el que poseo,  
sino títulos y honores;  
no para mí, pobre viejo  
que al primer aire colado  
espero quedarme tieso, 140  
sino para aquel buen mozo  
que ha de heredar mis talegos.  
Ahora bien, si usted no tiene  
horror al nombre de suegro,

deme usted su única hija 145  
para mi único heredero,  
que si no es de ilustre sangre  
tampoco nació plebeyo.  
Él será marqués por ella,  
ella por él hará bueno 150  
el marquesado; y, por último,  
el gozo será completo  
cuando nos llame a los dos  
papá grande un mismo nieto.»  
Despreocupado mi padre, 155  
y mi madre... un poco menos,  
pero aficionada al lujo  
cual todas las de mi sexo,  
aceptaron un partido  
que por motivos diversos 160  
a todos estaba bien;  
volviose ufano y contento  
don Baltasar a Belchite,  
pero al mes ya había muerto;  
mi padre murió también, 165  
¡téngale Dios en el cielo!  
Como siguió tan de cerca  
al tratado casamiento  
el duelo de ambas familias,  
no me habló de este proyecto 170  
mamá hasta cumplido el luto;  
vencida yo de sus ruegos  
acepté; también parece  
que está don Frutos resuelto  
a cumplir la voluntad 175  
de su padre; de un momento  
a otro llegará a Madrid;  
se firmarán los conciertos;  
tú tendrás un buen regalo;  
yo un buen marido, y... laus Deo. 180  
JUANA Todo eso, señora mía,  
sería bueno y muy bueno  
si no hubiera entre los novios  
tantas leguas de por medio.  
Usted no ha visto jamás 185  
al tal don Frutos. Si es feo...  
ELISA No, Juana; muy al contrario.

(Sacando y enseñando a JUANA un retrato.)

Juzga por este bosquejo.  
JUANA ¡Hola! ¿Retrato?  
ELISA A lo príncipe.  
Fue recíproco el obsequio. 190  
JUANA ¿Hay en Belchite pintores?  
ELISA Zaragoza no está lejos.  
¿Qué tal?  
JUANA Guapote y rollizo.  
Tiene cara de tudesco.  
Mas quizá le han adulado..., 195  
y aquí no vemos el cuerpo...  
ELISA Sé que tiene buenas formas  
y talla de granadero.  
JUANA Pero en el mismo retrato  
muestra que es zafío y grotesco. 200  
Mire usted bien. ¡Santo Dios,  
qué levita y qué chaleco!  
ELISA En Madrid hay buenos sastres,  
y ya se ha provisto a eso.  
JUANA Si, como tengo entendido, 205  
nunca salió de su pueblo,  
vendrá tan rudo...  
ELISA No importa:  
nosotras le puliremos.  
JUANA Taladrará los oídos  
con aquel maldito acento 210  
aragonés.  
ELISA Poco a poco  
lo irá en la corte perdiendo.  
¿Tan fácil es encontrar  
un marido sin defectos?  
Si no es fino y elegante, 215  
será cariñoso, tierno  
sencillo, dócil...  
JUANA (Entre dientes.)  
O potro  
cerril que plante al lucero  
del alba una coz.  
ELISA ¿Qué dices?  
JUANA Nada.  
ELISA El timón del gobierno 220  
me abandonará gozoso,  
y eso es lo que yo pretendo.  
JUANA Dios lo quiera, mas casarse  
sin amor...  
ELISA Amor es ciego,  
y aunque acierta alguna vez 225

es muy mal casamentero.

## Escena II

ELISA. JUANA. LA MARQUESA.

MARQUESA ¿Aún no te has vestido, Elisa,  
y esperas hoy a don Frutos?

ELISA ¡Eh! No corre tanta prisa.

Es cosa de ocho minutos. 230

MARQUESA ¿Ocho minutos? No tal;  
que si has de lucir tu tren...

ELISA Para un novio provincial  
de cualquier modo estoy bien.

MARQUESA Yo quiero que le deslumbres, 235  
aunque afectes abandono,

y que desde hoy le acostumbres  
a las leyes del buen tono.

Aunque tu triunfo es seguro,  
vístete como quien eres. 240

Bueno es prender al futuro  
con veinticinco alfileres;  
que si hoy le agradas modesta

y así..., a la pata la llana,  
ya verás lo que te cuesta 245

sacarle blondas mañana.

Yo le espero ya, hija mía,  
porque tu dicha me alegra,  
con humos de señoría

y con ínfulas de suegra. 250

Yo le tengo por un argos,  
mas se admirará si ve  
a mamá de tiros largos  
y a la novia en negligé.

ELISA En mi cara, no en mis dijes, 255  
confiar fuera mejor;

pero una vez que lo exiges...,  
vamos, Juana, al tocador.

(Vase con JUANA por la puerta de la izquierda.)

## Escena III

LA MARQUESA.



¡Qué conflicto, Dios eterno!  
¡Qué afrenta, Virgen de Atocha! 260  
¡Aceptar yo para yerno  
a un don Frutos Calamocha!  
Mas si con él me confundo,  
¿quién me hará ningún reproche?  
¿Qué papel hace en el mundo 265  
una marquesa sin coche?  
Tal boda no me hace gracia,  
pero el siglo es tan mercante...  
También es aristocracia  
la del dinero contante. 270  
Ese yerno, bien lo sé,  
será un patán, será un oso,  
pero yo siempre seré  
marquesa de Valfungoso.  
Mi ejemplo y un figurín 275  
harán tal vez el prodigio  
de desasnarle y, en fin...  
¡Hola! Aquí está don Remigio.

#### Escena IV

#### LA MARQUESA. DON REMIGIO.

DON REMIGIO Salud, Marquesa. Un bagaje...,  
un astur por otro nombre, 280  
ya ha traído el equipaje  
provisional de aquel hombre.  
Por la puerta del pasillo  
ya en su cuarto se introdujo.  
Ello costará carillo, 285  
mas ¡qué elegancia y qué lujo!  
Obra maestra del sastre...  
y mía en cierta manera;  
que fui, temiendo un desastre,  
el mentor de su tijera. 290  
MARQUESA Que venga al cuerpo del novio  
es lo que importa en rigor.  
Lo demás fuera un oprobio  
para el sastre y el mentor.  
DON REMIGIO Todo se hizo, y consta en actas, 295  
con entera sujeción  
a las medidas exactas  
que vinieron de Aragón.  
Venga usted a ver la ropa...

MARQUESA Yo la veré más despacio. 300  
DON REMIGIO Mejor no se hace en Europa  
ni se gasta en un palacio.

Ahora, si usted lo permite,  
voy al parador...

MARQUESA Sí, sí.

DON REMIGIO A esperar al de Belchite 305  
para conducirlo aquí.

MARQUESA Es mucha molestia...

DON REMIGIO ¡Oh! no.

Yo sería muy bellaco,  
si a dama de tanto pro...  
Soy amable: este es mi flaco. 310

Escena V

LA MARQUESA.

¡Qué trajín! Él se halla en todo.  
Merece que se le cobre  
cariño. Nos come un codo,  
pero bien lo suda el pobre.  
Hago de él cuanto yo quiero. 315  
Ya le gruño, ya le embromo...  
En la calle es mi escudero;  
en casa mi mayordomo.  
Y a todos con esa fe  
sirve. Así tiene un enjambre 320  
de amigos. ¡Oh! siempre fue  
muy filantrópica el hambre.  
Mientras la novia se avía,  
voy a ver qué ropa es esa.

(Se dirige a la puerta de la derecha.)

Mucha lástima sería... 325

DON MIGUEL (En la puerta del foro.)  
A los pies de usted, Marquesa.

Escena VI

LA MARQUESA. DON MIGUEL.

MARQUESA Caballero, beso a usted...

¿Qué veo! ¡Usted por acá!

Mucho celebros...

DON MIGUEL He venido

con licencia temporal 330

por dos meses. ¿Usted buena?

MARQUESA Talcualilla. Con el plan

que sigo ahora...

DON MIGUEL ¿Y la linda

Elisa?

MARQUESA Sin novedad.

Sentémonos.

(Se sienta en el sofá. DON MIGUEL va a tomar una silla.)

DON MIGUEL Con permiso... 335

MARQUESA No. Venga usted al sofá.

DON MIGUEL (Sentándose en el sofá.)

Celebro que no haya nadie...

MARQUESA ¿Por qué?...

DON MIGUEL Tenemos que hablar.

MARQUESA Pues ¡vaya! Explíquese usted

y no tenga cortedad. 340

DON MIGUEL No soy yo corto de genio,

señora mía, pero hay

casos y cosas que al hombre

más valiente hacen temblar.

MARQUESA ¿Y qué teme usted? ¿Soy yo 345

alguna fiera...

DON MIGUEL No tal;

pero... un desaire...

MARQUESA ¡Desaires

a un hombre de calidad,

a un amigo! Hágase usted

justicia.

DON MIGUEL En primer lugar, 350

declaro a usted que yo estoy

enamorado.

MARQUESA ¡Bah, bah!

Si de otra culpa más grave

no se viene usted a acusar,

yo le absuelvo desde ahora. 355

¿Hay cosa más natural?

¿Y quién es la...?

DON MIGUEL Yo creí

que usted lo sabría ya...

MARQUÉS Yo ¿de dónde?

DON MIGUEL Ciertas cosas  
no se pueden ocultar. 360  
MARQUÉS Pues como usted no se explique...  
DON MIGUEL No me he explicado, es verdad,  
hasta hoy, porque esperaba  
el ascenso a capitán...  
MARQUESA ¡Ah! ¡Dos charreteras! ¡Bien! 365  
Ya no hay hombro desigual.  
¡Que sea por muchos años!  
DON MIGUEL ¡Cumplimiento singular!  
¿No querrá usted que, siquiera,  
aspire a un gradito más? 370  
MARQUESA Perdone usted. Sin pensarlo  
he dicho una necedad.  
Si por mí fuera, mañana  
sería usted general.  
DON MIGUEL Si antes me hubiera casado 375  
no tendría viudedad  
Elisa...  
MARQUESA ¡Acabara usted!  
¡Conque es Elisa el imán  
de ese tierno corazón?  
DON MIGUEL Sí, la amo con ceguedad, 380  
la idolatro, la...  
MARQUESA Ahora veo  
que no sabe usted lo que hay.  
DON MIGUEL ¿Pues qué hay...?  
MARQUESA Amigo del alma,  
bien puede usted perdonar.  
Elisa no es para usted. 385  
DON MIGUEL ¿Seré demasiado audaz  
en solicitarla? ¿Acaso  
porque es corto mi caudal...?  
MARQUESA Todo hay que mirarlo, amigo;  
mas la gran dificultad 390  
no está en eso.  
DON MIGUEL Pues ¿en qué?  
MARQUESA En que la voy a casar.  
DON MIGUEL ¡Ay! ¿De veras?  
MARQUESA Ya lo he dicho,  
y yo no hablo en alemán.  
DON MIGUEL ¿Cuándo?  
MARQUESA Mañana.  
DON MIGUEL ¿Con quién? 395  
MARQUESA ¡Qué flujo de preguntar!  
Con un hombre.  
DON MIGUEL ¿Usted no mira

que está clavando un puñal  
en mi pecho?

MARQUESA Amigo mío...

DON MIGUEL Eso es una iniquidad. 400

MARQUESA ¿Cómo iniquidad?

DON MIGUEL ¡Horrible!

¡Y vengo yo del Baztán  
para esto!

MARQUESA Con efecto  
es mucha casualidad.

Los dos en el mismo día... 405

DON MIGUEL (Estoy sudando alquitrán.)

MARQUESA Ahora llegará don Frutos  
a la puerta de Alcalá.

DON MIGUEL ¿Se llama don Frutos?

MARQUESA Sí.

DON MIGUEL ¡Nombre soez!

MARQUESA Natural 410

de Belchite en Aragón.

DON MIGUEL ¡Santo Dios! Será un patán,  
será... ¿Es rico?

MARQUESA Poderoso.

DON MIGUEL ¡Oh matrimonio fatal!

¡Desgraciada Elisa!

MARQUESA ¡Calle! 415

¿Tan fiera calamidad  
es un novio millonario?

DON MIGUEL Por san Cosme y san Damián,  
no la sacrifique usted  
a un marido montaraz; 420  
no con un golpe de estado  
quiera usted tiranizar...

MARQUESA ¡Dale! Aquí no hay tiranía.

¿Quién fuerza su voluntad?

El tirano será usted 425

que sin viña ni olivar,  
y sin quererle la chica,  
que es lo más original,  
tiene empeño de llevarla  
militarmente al altar. 430

DON MIGUEL Yo no soy tan temerario.

Ella me ama, y si falaz  
no es su labio...

MARQUESA Aquí se acerca.

Ella misma nos dirá...

Escena VII

LA MARQUESA. DON MIGUEL. ELISA.

ELISA (Muy elegante.)

¡Ah! ¡Don Miguel!

DON MIGUEL ¿Conque es cierto? 435

¿Conque ha sido usted capaz  
de olvidarme?...

ELISA No, señor.

Cuenta usted con mi amistad...

DON MIGUEL ¿Amistad? ¡Lindo despacho  
cuando vengo hecho un volcán!... 440

ELISA ¿No quiere usted ser mi amigo?

DON MIGUEL Yo quiero ser algo más.

ELISA ¿Marido? No puede ser:  
me he comprometido ya.

¿Cortejo? Líbreme Dios, 445

que eso es pecado mortal.

DON MIGUEL ¿Así corresponde usted  
a mi esperanza, a mi afán...?

ELISA Yo no he prometido nada.

Lisonjas de sociedad, 450

favores de rigodón,

una carta insustancial;

todo eso es galantería,

pasatiempo...

DON MIGUEL ¡Voto a san...!

¡Con qué frescura me pone 455

en la garganta un dogal!

ELISA Yo creí que usted ya estaba  
arreglado por allá.

DON MIGUEL ¡Yo!

ELISA Y como usted no escribía...

(¡Guapo está de capitán!) 460

Y como usted no me habló

nunca de fe conyugal...

y pasan días y días...

y una tiene que pensar

en una... En fin, me remito 465

a lo que ha dicho mamá.

MARQUESA ¿Eh? ¿Qué dice usted ahora?

DON MIGUEL Que estoy dado a Satanás;

que siete veces maldigo

mi necia credulidad; 470

que ya no hay fe en las mujeres;

que no quiero ya tratar

a ninguna; que me voy  
para no volver jamás...

### Escena VIII

LA MARQUESA. ELISA. DON MIGUEL. JUANA.

JUANA Ya viene.

DON MIGUEL (Deteniéndose.)

¿Quién?

JUANA Don Remigio 475

con don Frutos.

DON MIGUEL ¡Mi rival!...

Pues me quedo.

MARQUESA ¿Con qué fin?

DON MIGUEL Es mera curiosidad.

JUANA Le he visto desde el balcón.

Ya habrá entrado en el zaguán. 480

MARQUESA Mire usted que está en mi casa.

DON MIGUEL Yo la sabré respetar.

MARQUESA No demos aquí un escándalo...

DON MIGUEL Ni aquí ni fuera. ¿Qué más  
quiere usted? Yo me resigno..., 485

mas quiero verle.

JUANA Aquí está.

### Escena IX

LA MARQUESA. ELISA. DON MIGUEL. JUANA. DON FRUTOS. DON REMIGIO.

(DON FRUTOS se presenta como señorito de lugar en día de fiesta y con notable atraso en la moda, aunque con buena ropa. La MARQUESA y ELISA se sientan en el sofá.)

DON REMIGIO (Presentando a DON FRUTOS.)

Señoras...

DON MIGUEL (A la MARQUESA.)

¿Ese pazguato

es el novio?

DON FRUTOS (A JUANA.)

Señorita...

(Queriendo abrazarla.)

Dulce novia...

(En voz baja a DON REMIGIO.)

Más bonita

me pareció en el retrato. 490  
DON REMIGIO (Apurado.)  
¡Que no es esa!  
JUANA (Riéndose. También se ríe DON MIGUEL.)  
No soy yo.  
DON FRUTOS Pues creí...  
JUANA Soy la doncella.  
DON FRUTOS ¿Pues cuál es mi novia?  
DON REMIGIO Aquella.  
MARQUESA (De mal gesto.)  
¡Me ha gustado el quid pro quo!  
DON REMIGIO (Al primer tapón, zurrapas.) 495  
DON FRUTOS Me equivoqué, vive Cristo;  
y es que en Madrid, por lo visto,  
todas las mozas son guapas.  
ELISA (En voz baja.)  
¡Ay, mamá!  
DON MIGUEL (¡Bien! Ya me vengo.)  
DON FRUTOS (Fijando la vista en ELISA.)  
¡Oh, que está allí...! ¡Mentecato 500  
de mí!  
(A DON REMIGIO.)  
Es el vivo retrato  
del retrato que yo tengo.  
(Acercándose.)  
Dios guarde a usted, doña Elisa.  
ELISA Felices.  
MARQUESA (¡Volada estoy!)  
(A JUANA que se está riendo.)  
Vete de aquí.  
JUANA Ya me voy. 505  
(No puedo tener la risa.)

Escena X

LA MARQUESA. ELISA. DON FRUTOS. DON MIGUEL. DON REMIGIO.

DON MIGUEL (Voy a pasar un buen rato.)  
ELISA Esta señora es mamá.  
DON FRUTOS ¡Ah!... Servidor... Como allá  
no llegó más que un retrato... 510  
MARQUESA Y aun ese estaba de sobra.  
¡Después de verla pintada,  
llamar novia a la criada!  
¡Qué horror!  
DON FRUTOS La misma zozobra



Y..., la verdad, no esperé 515  
que en tan feliz coyuntura  
me esperase mi futura  
sentada en el canapé.

Hallar pensaba a mi bella,  
no sé si esto es excederme, 520  
con tanta gana de verme  
como yo de verla a ella.

Topo al colarme aquí dentro  
una chica de buen porte,  
y creo que es mi consorte 525

la que me sale al encuentro;  
no reconozco el traslado,  
mas digo para mi pecho,  
¡eh! siempre va largo trecho  
de lo vivo a lo pintado; 530

en esto viene a advertirme  
el señor que me equivoco;  
pero si se tarda un poco,  
¡zas! yo la abrazo, y de firme.

MIGUEL (¡Me gusta el desembarazo!) 535

ELISA (Pues no es tonto, aunque grosero.)

MARQUESA Esta es la novia.

DON FRUTOS ¡Ah! Sí...

MARQUESA Pero

suprima usted el abrazo

DON FRUTOS Bien. Mis fines eran buenos,  
mas me aguanto y no me pico. 540

No me hará pobre ni rico  
un apretón más o menos.

Y abrazos del corazón,  
hijos de pura alegría,  
no se dan a sangre fría, 545  
sino así..., de sopetón.

DON REMIGIO (A la MARQUESA.)

Cosas de así... como así;  
mas cuando él recapacite  
que no estamos en Belchite...

DON FRUTOS Ya sé que estamos aquí. 550

(¡Vaya una familia tiesa!

Pues aunque fuera yo el coco...)

DON REMIGIO (En voz baja a la MARQUESA.)

Él soltará poco a poco  
el pelo de la dehesa.

MARQUESA ¿No toma usted una silla? 555

DON FRUTOS Sí haré, si no es contra fuero  
que un honrado forastero

tome asiento en esta villa.

(Se sienta y hacen lo mismo DON MIGUEL y DON REMIGIO.)

MARQUESA Volviendo a lo del abrazo,  
aquí no se mira bien 560  
que los novios se le den  
antes del solemne lazo.

DON FRUTOS Si amor les hace cosquillas,  
aquí y allí creo yo  
que, si con testigos no, 565  
se abrazarán a hurtadillas.

Lo primero es más honesto;  
mas ni así ni de otro modo  
en abrazar me incomodo  
a quien me pone ese gesto. 570

MARQUESA (Cedamos, que ya se amosca.)

No crea usted que ella sienta...

DON FRUTOS (Con enfado.)

Pues si ha de ser mi parienta  
que no me mire tan fosca.

MARQUESA Su modestia no permite... 575

DON FRUTOS Ya me carga su modestia.

¿Qué va a que tomo una bestia  
y doy la vuelta a Belchite?

¡Bien! Ya se ríe. Esto es algo.

ELISA ¿Qué tal el viaje?

DON FRUTOS Tal cual; 580

mas volqué en un pedregal  
y a poco no me desnalgo.

DON MIGUEL (Haciendo ascos.)

(¡Me desnalgo!)

DON FRUTOS En diligencia

no vuelvo a viajar.

DON REMIGIO Pues ¿cómo?

¿En carro?

DON FRUTOS En mi macho romo, 585

que es animal de conciencia.

DON REMIGIO (Aparte a DON MIGUEL.)

Se conoce que los dos  
simpatizan.

DON FRUTOS (Mirando a ELISA embebecido.)

¡Oh qué linda!

¡Qué boca! Es como una guinda.

¡Qué talle! ¡Válgame Dios! 590

ELISA Mil gracias por la lisonja.

DON FRUTOS No. ¡Qué ojuelos! ¡Oh qué fragua!  
La boca se me hace una agua,  
y el corazón una esponja.

DON MIGUEL (¡Cómo la requiebra el ganso!) 595

MARQUESA (Ya me tiene el alma en vilo  
y si no le corto el hilo)

(A DON FRUTOS levantándose, y todos hacen lo mismo.)

Usted ha menester descanso...

DON FRUTOS Yo no. Al lado de una bella...

MARQUESA No obstante...

DON FRUTOS Obedezco pues. 600

(A ELISA.)

Adiós, cordera.

(A la MARQUESA.)

¿Cuál es  
mi habitación?

MARQUESA (Mostrando la de la derecha.)

Es aquella.

(Al volverse de pronto DON FRUTOS, derriba un velador que habrá en medio de la sala  
con un juego de té.)

DON FRUTOS Voy... ¡Voto al siete de bastos!

ELISA ¡Jesús!

MARQUESA ¡Mi almuerzo de china!

DON FRUTOS ¡Otra! ¿Quién, diablo, imagina 605  
poner en medio los trastos?

DON REMIGIO Ayude usted...

(Entre DON MIGUEL y DON REMIGIO levantan el velador y lo demás.)

MARQUESA ¡Ayer mismo  
un dineral me costó!

DON FRUTOS ¿No fuera peor que yo  
me hubiera roto el bautismo? 610

En mi tierra...

MARQUESA ¡Hombre funesto!

DON FRUTOS No sucede eso.

DON REMIGIO (A DON MIGUEL.)

Ya va  
escamando.

DON FRUTOS Porque allá  
cada cosa está en su puesto.

Pero, en fin, por cuatro frascos 615  
no hemos de gemir ahora.  
Sosiéguese usted, señora,  
que yo pagaré los cascós.  
Conque... hasta luego.

(Vase por la puerta de la derecha.)

DON REMIGIO (Aparte a la MARQUESA.)

Es novicio...

MARQUESA Maldecido sea, amén. 620

Sígale usted... Yo también;

¡no haga allí nuevo estropicio!

Escena XI

ELISA. DON MIGUEL.

ELISA (¡Ese novio es una fiera!)

DON MIGUEL El novio es hombre de gusto.

Yo celebro como es justo... 625

ELISA (Enfadada.)

¡Don Miguel!...

DON MIGUEL (Remedando a DON FRUTOS.)

Adiós, cordera.

ELIDA (Yerta como esa pared  
me ha dejado.)

DON MIGUEL ¡Ah, ah, qué risa!...

Él me vengará de Elisa.

ELISA (Con despecho.)

Él me gusta más que usted. 630

DON MIGUEL Seréis felices los dos.

Ya envidio el grato solaz...

ELISA ¿Quiere usted dejarme en paz?

(Vase por la puerta de la izquierda.)

DON MIGUEL (A la puerta y se retira luego por el foro.)

¡Justo castigo de Dios!

Acto II

Escena I

LA MARQUESA. ELISA.

MARQUESA Vaya, esas son niñerías,  
y aunque en parte las disculpo,  
ya tu palabra empeñaste  
y quebrantarla no es justo.

ELISA Pero, mamá, ¡si es un hombre 5  
de tan mal tono, tan rudo!...

MARQUESA Alguna corteza tiene,  
mas como de esos palurdos  
en dos meses de Madrid  
se vuelven finos y pulcros 10  
y elegantes. Por ventura,  
¿es menester grande estudio  
para imitar a esa cáfila  
de galancetes insulsos  
que en tertulias y cafés 15  
pasan por hombres de gusto?  
En cuatro días se aprende  
con un mediano discurso  
la cháchara insustancial  
con que se lucen algunos. 20

Mientras tanto, ¿qué hace un hombre  
para no soltar rebuznos?

Callar, frunciendo las cejas  
con estudiado repulgo,  
y decir al que se admire 25  
de verle tan taciturno:

«¡soy romántico, soy genio!

Mi misión en este mundo

es... ¡callar!»; y si a esto añade

una contracción de músculos, 30

y se va sin saludar

retorciéndose los puños,

dirán: «¡lástima de joven!

Su esplín le abrirá el sepulcro.

¡Qué buenas cosas se calla! 35

¡Qué talento tan profundo!»

Para vestir a la moda

¿qué ciencia, qué genio infuso

ha menester, donde hay sastres,  
quien cuenta miles de duros? 40

Para abonarse en la ópera  
y, según viene el impulso,

chichear la cavatina  
o dar aplausos al dúo,

no es preciso conocer 45  
las reglas del contrapunto;  
ni otra cosa se requiere  
que tener dinero y mucho  
para jugar tres albures  
el que no truena al segundo. 50

Así se suelen formar  
los petimetres al uso,  
y más de cuatro tal vez  
entre los de alto coturno  
en eso de letras gordas 55  
dan quince y falta a don Frutos.

ELISA ¡Oh! Tú dirás lo que quieras,  
pero esos modales rústicos  
no se olvidan fácilmente;  
ni después de cinco lustros 60  
muda de hábitos un hombre  
que se halla bien con los suyos.  
Tú viste cuál se anunció  
desde su primer saludo.  
Tú viste...

MARQUESA Dices muy bien; 65

necio y aturdido estuvo;  
pero es achaque de novios.  
¿Quién no paga ese tributo?  
Yo me enfadé más que tú,  
porque tengo malos humos; 70  
mas considerando luego  
que, si es mazacote y brusco,  
ni entendimiento le falta,  
ni tiene el alma de estuco;  
recordando la postrera 75  
voluntad de mi difunto,  
y mirando en fin la cosa  
con madurez y con pulso,  
veo que fuera bobada  
renunciar por tus escrúpulos 80  
al acaudalado yerno  
que me sacará de apuros.

ELISA No eres tú la amenazada  
de sujetarte a su yugo,  
mamá; que si fuera así 85  
tomarían otro rumbo  
tus reflexiones!

MARQUESA ¿Acaso

no es buen mozo, blanco, rubio...?

ELISA Sí, su figura me agrada,

mas dirán que es un absurdo... 90  
MARQUESA Simplecilla, no te cuides  
de lo que murmure el vulgo.  
Tú te casas para ti,  
no para él; y, por último,  
¿quién repara ya en maridos? 95  
Todos vienen a ser unos.  
Las mujeres dan el tono  
con sus gracias y su lujo.  
¿Qué hacen ellos en un baile,  
por ejemplo? Como búhos 100  
se van todos agrupando  
en el rincón más oscuro  
de la sala. Allí reparten  
los dominios del gran turco,  
y en un dos por tres revuelven 105  
el Tajo con el Danubio;  
o en el tresillo engolfados  
disputan como energúmenos  
sobre si echaste la mala  
debiendo rendir el punto...; 110  
y no sabe alguno de ellos  
que mientras cuenta los triunfos,  
un galán le da codillo  
y su esposa hace renuncio.  
ELISA Pero, mamá...  
MARQUESA Calla, chica, 115  
que ya sale tu futuro.

## Escena II

LA MARQUESA. ELISA. DON REMIGIO.

MARQUESA ¿No viene el aragonés?  
DON REMIGIO Tardará pocos instantes.  
Se está calzando los guantes...  
ELISA ¡Qué! ¿Se los pone en los pies? 120  
DON REMIGIO He usado de una figura  
retórica.  
MARQUESA ¿Está buen mozo?  
DON REMIGIO ¡Oh! Sí, señora; da gozo;  
sólo que el pobre se apura...  
MARQUESA Él vestía tan holgado... 125  
DON REMIGIO Pues, y al que no está hecho a bragas  
las costuras le hacen llagas.  
Pues todo le está pintado.

Un buen sastre y mucha plata...  
Yo le he dado, por supuesto, 130  
instrucciones y le he puesto  
por mis manos la corbata.  
Por poco que yo le exhorto  
y por poco que él me imite,  
ese roble de Belchite 135  
se aclimatará en la Corte.  
Sí, le puliremos pronto,  
que, aunque él tiene, y lo confiesa,  
el pelo de la dehesa,  
no tiene pelo de tonto. 140  
Si le mira con desdén  
Elisa, a fe que le ultraja.  
ELISA ¿De veras?  
DON REMIGIO Es una alhaja.  
Doy a usted mi parabién.  
MARQUESA Pero esos guantes, ¡señor!... 145  
DON REMIGIO Ya me van dando cuidado.  
Voy a ver...  
ELISA No le habrá dado  
don Remigio el calzador.

### Escena III

LA MARQUESA. ELISA. DON REMIGIO. DON FRUTOS.

(DON FRUTOS se presenta vestido de rigurosa moda, muy tieso de cuello y de cintura, pero andando con dificultad como si le apretasen las botas. Trae puestos los dos guantes y uno de ellos roto.)

DON FRUTOS (Yo creía que en un mes  
no me entraban...)

ELISA (A su madre en voz baja.)

¡Ay, qué tieso! 150

DON FRUTOS (Haciendo un gesto y dando con el pie en el suelo como para que acabe de entrar la bota.)

¡Por vida...! Señoras, beso  
a ustedes los cuatro pies.

MARQUESA ¿Cómo cuatro pies!

DON FRUTOS La cuenta  
no marra. Dos y dos...

MARQUESA Ya.

DON FRUTOS ¡Pues ya! Los dos de mamá 155  
y los dos de mi parienta.

DON REMIGIO (Ya se enmienda el Ganimedes.)



DON FRUTOS Me ha dicho este caballero  
que es saludo muy grosero  
el decir: Dios guarde a ustedes; 160  
y que en Madrid a estas horas,  
como pueblo más cortés,  
se estila besar los pies  
verbalmente a las señoras.

Para hacerlo con más gala, 165  
yo al besar los he contado,  
y más hubiera besado  
si más hubiera en la sala  
¡Maldita sea la bota!

Estoy viendo las estrellas. 170

DON REMIGIO ¡Si son tan suaves...! Con ellas  
bailara yo la gavota.

DON FRUTOS No las llevo yo ni un día.  
¡Qué martirio tan cruel!

DON REMIGIO Ya dará de sí la piel. 175

DON FRUTOS Sí, ¡destrozando la mía!

DON REMIGIO En Madrid los elegantes  
no calzan lo que su pie.

Un puntito menos...

DON FRUTOS   ¿Eh?

DON REMIGIO Es de rigor.

DON FRUTOS   ¿Y los guantes? 180

Antes los veo deshechos  
que puestos, y si aun a gusto  
dan guerra a un hombre robusto,  
¿qué será viniendo estrechos?

ELISA Guante estrecho es muy señor. 185

DON FRUTOS (Mostrando el guante.)

¿Aunque se haga este rasguño?

ELISA Si con él se cierra el puño,  
mal guante.

DON REMIGIO   Sí; es de rigor.

DON FRUTOS De oír a ustedes me chafó  
y de ver que estos enredos 190  
me engarababan los dedos  
como si estuviera gafo.

¡Y esta invención de trabillas...!

¿Y el corbatín? ¿Quién lo aguanta?

Ataruga la garganta 195

y en la oreja hace cosquillas.

Pues ¿y el fraque? Esto es peor.

¿Quién se lo abrocha en un lance?

No hay forma de que me alcance...

DON REMIGIO No se abrocha. Es de rigor. 200

DON FRUTOS ¿Si creerán los oficiales  
de sastre que tengo gonces?

¡No se abrocha! Pues entonces,

¿de qué sirven los ojales? -

Mas de tantas perfecciones 205

la que más me maravilla

es la especie de cotilla

que me oprime los riñones.

DON REMIGIO (A la MARQUESA.)

Es una faja de goma

elástica para que entre 210

en razón su enorme vientre,

porque si no se le doma...

DON FRUTOS Pero, hombre, ¡por san Melchor!...

tener barriga ¿es delito?

DON REMIGIO Aquí todo señorito 215

la suprime. Es de rigor.

DON FRUTOS (Remedando a DON REMIGIO.)

Es de rigor...

(Enfadado.)

¡Tío Calores!,

¿Sabe usted que ya me voy

enfurruñando y que doy

al diablo tantos rigores? 220

DON REMIGIO No lo tome usted a mal.

MARQUESA Son lecciones de buen tono.

DON FRUTOS Si quiere volverme mono,

se engaña, ¡cuerpo de tal!

Hoy me pongo estos arreos 225

porque usted los mandó hacer...

MARQUESA Sí.

DON FRUTOS Y a ninguna mujer

MARQUESA (¡Huy! ¡Mujer!)

DON FRUTOS Hago yo feos;

mas determinado estoy

con propósito muy firme 230

a calzarme y a vestirme

a medida de quien soy.

Y si aquí no puedo hallar

sastre que entienda mi porte,

vendrá a vestirme en la corte 235

el sastre de mi lugar;

que yo gusto de estar horro,

y no dar tormento al bazo,

y mover el pie y el brazo

sin necesitar socorro. 240

ELISA (¡Ah!)

MARQUESA Bien; si a usted le molesta...

DON FRUTOS Levita y fraque, en buen hora.

También por allá, señora,  
se usan el día de fiesta.

ELISA (Con sobresalto.)

Y en los días de trabajo 245

¿qué usaba usted?

DON FRUTOS

Aunque charra,

una peluda zamarra

cuando hace frío me encajo,

y en verano, amada Elisa,

chaquetilla de mahón; 250

mas si aprieta la estación

ando en mangas de camisa.

ELISA (¡Ay de mí!)

DON FRUTOS

Todo muy ancho,

que para andar por los cerros

con la escopeta y los perros, 255

y el tío Roña y el tío Francho...

ELISA ¡Ay, qué nombres! ¡El tío Roña!...

DON FRUTOS Allí todos tienen mote:

tío Tozuelo, tío Perote,

tía Lechuza, tía Ponzón... 260

Yo vivo allí sin empacho

y mido por un rasero

al hidalgo y al pechero,

al leñador y al ricacho.

Otros con menos caudal 265

desdeñan a los Perotes,

que hay también allí quiijotes

como en esta capital;

mas sólo mi grande abasto

se sabe allá por el brío 270

con que gasto lo que es mío...,

y doy más de lo que gasto.

DON REMIGIO (Aparte con ELISA.)

¡Es filósofo!

ELISA

Y buen hombre.

¡Eso sí!

DON FRUTOS

Cuando me junto

con alguien, no le pregunto 275

su apellido ni su nombre;

que sea honrado me basta.

Quizá cuanto más antigua

con menos fe se atestigua

la pureza de una casta. 280

¿Quién será el santo varón

que diga con juramento:  
veinticinco abuelos cuento  
y ninguno fue ladrón!  
No pongo en este capítulo 285  
a ustedes, ni me desdeño  
de llamar mi dulce dueño  
a la heredera de un título.  
En su última enfermedad  
mi padre me lo mandó, 290  
y, aun difunto, quiero yo  
que se haga su voluntad;  
y cuando tan linda es  
la que me hace tanto honor,  
bien puedo yo, pecador, 295  
resignarme a ser marqués.  
ELISA (Aparte a la MARQUESA.)  
¿Oyes, mamá? ¿Se resigna!  
MARQUESA (En voz baja.)  
¡Eh! No lo tomes a ultraje.  
No está ducho en el lenguaje...  
Sé tolerante y benigna. 300  
(A DON FRUTOS.)  
Sin perjuicio de lo humano  
y lo afable, yo confío  
que en la corte, yerno mío,  
sabrás usted ser cortesano.  
DON FRUTOS Veremos; haré un esfuerzo... 305  
Quiero dar gusto a mi maja.  
Pero me prensa esta faja...  
No digeriré el almuerzo.  
Aunque a Belchite no olvido,  
daré honor al marquesado. 310  
Lo propio para un fregado  
soy yo que para un barrido,  
porque... ¡El diantre de la bota...!  
Muy primorosa, muy bella,  
mas para jugar con ella 315  
un partido de pelota...  
DON REMIGIO ¡Hola! Usted será muy diestro...  
DON FRUTOS ¡Oh, mucho! A largo y a ple;  
de todas maneras sé;  
y no he tenido maestro. 320  
Pues ¡correr...! Nadie me agarra.  
Pues ¡saltar... En cada brinco  
de cuatro varas a cinco.  
Pues ¿y tirar a la barra?  
Tengo yo una fuerza atroz. 325

ELISA (¡Ay Virgen de la Almudena!)  
DON FRUTOS Cargué un día en Cariñena  
cuatro quintales de arroz.

Escena IV

LA MARQUESA. ELISA DON FRUTOS. DON REMIGIO JUANA.

JUANA La condesa del Ejido.  
MARQUESA Que entre...  
JUANA Ya está en el estrado. 330  
MARQUESA Voy corriendo...  
JUANA Ha preguntado  
si había el huésped venido.  
MARQUESA (En voz baja.)  
¿Qué has dicho?  
JUANA Que irá al instante.  
MARQUESA ¡Todo lo hacéis al revés!  
(Pero si ha de ser después...) 335  
Allá vamos.  
JUANA (Mirando a DON FRUTOS.)  
(¡Qué elegante!)

Escena V

LA MARQUESA. ELISA. DON FRUTOS. DON REMIGIO. JUANA.

MARQUESA (A DON FRUTOS.)  
Venga usted. Elisa, ven.  
DON FRUTOS ¿Visita?  
MARQUESA Sí.  
DON REMIGIO (Dios enfrene  
su lengua.)  
MARQUESA Mi prima viene  
a darnos el parabién. 340  
DON FRUTOS ¡Corriente! Vamos allá...  
(En voz baja a DON FRUTOS.)  
Hombre..., el brazo a la señora!  
DON FRUTOS ¡Ah! Sí, sí. Tómale, aurora.

(Se lo ofrece a ELISA.)

ELISA Désele usted a mamá.

Escena VI

LA MARQUESA. DON FRUTOS. DON REMIGIO.

MARQUESA (Tomando el brazo de DON FRUTOS.)  
Venga.

DON FRUTOS (He de ser su pariente, 345  
y no me dejan ahora...)

DON REMIGIO Usted, por lo visto, ignora  
la legislación vigente...

DON FRUTOS Pero, señor, ¿qué mas da...?

MARQUESA Mientras otra ley no rijá, 350  
no se da el brazo a la hija  
si hay de por medio mamá.

DON FRUTOS Está muy bien, mamá mía.  
Usted disponga de mí...

(Poniéndose la mano en el estómago.)

(Ya se me ha sentado aquí... 355  
¡y no es suegra todavía!)

Escena VII

DON REMIGIO.

¡Vaya, que es original  
el mocito aragonés!  
Y no es hombre que se mama  
el dedo, que sabe bien 360  
dónde le aprieta el zapato,  
como el otro montañés.  
¡Ya tiene alma...! Harto será  
que hagamos carrera de él.  
Y si ahora tasca el freno, 365  
¿qué hará el amigo después?  
Mucho me temo... Pero ella  
lo quieren, y siempre fue  
mi sistema favorito  
dejar el mundo correr, 370  
no indisponerme con nadie  
y decir a todo amén.  
Voy ahora a hacer la corte  
a esas damas...

Escena VIII

DON REMIGIO. DON MIGUEL.

DON MIGUEL ¡Oiga usted!

Tenemos que hablar.

DON REMIGIO Con mucho 375

gusto, señor don Miguel.

DON MIGUEL ¿Se casa por fin Elisa  
con ese novio soez?

DON REMIGIO Creo q e sí. Su fortuna  
es hoy la misma que ayer; 380

colosal, y la Marquesa

no querrá soltar el pez.

DON MIGUEL Mas ¿qué dice Elisa?

Creo

que es del mismo parecer.

DON MIGUEL ¿Sí?

DON REMIGIO No simpatiza mucho 385

con el rústico doncel,

pero andando el tiempo espera

domesticarle tal vez,

y en tanto con doce mil

duritos de renta... ¡Pues! 390

DON MIGUEL ¡Pues!

DON REMIGIO Y, bien considerado,

la boda es igual.

DON MIGUEL ¿Por qué?

DON REMIGIO Ella, esposa de don Frutos,

puede vivir con el tren

correspondiente a su clase; 395

tomándola por mujer,

él, como dijo no ha mucho,

se resigna a ser marqués;

él lleva en arras el oro

y la novia el oropel. 400

DON MIGUEL ¿Conque aprueba usted la boda?

DON REMIGIO ¡Vaya si la apruebo! Cien

y cien veces...

DON MIGUEL Pues yo digo

que es boda de Lucifer.

DON REMIGIO ¿Cómo?... ¡Usted!...

DON MIGUEL Y el que la apruebe 405

debe andar en cuatro pies.

DON REMIGIO (Me hace temblar.) Con efecto...,

puede haber razones...





DON REMIGIO Pero ¡por Cristo!... ¡Si ya 445  
les he dado el parabién!  
¿Cómo gobernarme ahora?...  
¡Usted me quiere perder!  
DON MIGUEL De consejo muda el sabio.  
DON REMIGIO ¿Cómo hago yo ese entremés?... 450  
DON MIGUEL Un parásito es histrión  
que hace cualquiera papel.  
DON REMIGIO Veremos, pero...  
DON MIGUEL No hay pero  
que valga. Un buen alfiler  
de brillantes si usted logra 455  
que se deshaga el pastel;  
mas si esa boda ridícula  
se efectúa...  
DON REMIGIO (¡Ay san Ginés!)  
Yo.  
DON MIGUEL Tenga usted entendido  
que pagará con la piel. 460  
DON REMIGIO ¡Qué atrocidad! ¿Soy yo el cura?  
¿Soy yo el novio somatén?  
DON MIGUEL Todo se andará. Primero  
que me vea yo con él,  
procuremos arreglar 465  
la cosa de bien a bien.  
DON REMIGIO (¡De bien a bien, y me quiere  
matar!)  
DON MIGUEL Me vuelvo al café  
que si veo a esa traidora  
no me podré contener. 470  
Conque, lo dicho, compadre.  
A la tarde volveré...  
DON REMIGIO Bien, yo aguzaré el ingenio,  
yo pondré pies en pared...  
DON MIGUEL O me caso con Elisa, 475  
o nos batiremos.  
DON REMIGIO ¿Qué?  
Yo no me bato con nadie.  
Tengo respeto... a la ley.  
DON MIGUEL Pues si usted no acepta el duelo  
y Elisa me deja a pie, 480  
le corto a usted las orejas  
como dos y una son tres.

Escena IX

DON REMIGIO.

¡Jesús, qué demonio!... Estoy  
por dar parte al coronel...  
Vuelve Elisa. Si pudiera 485  
disuadirla... Probaré.

Escena X

ELISA. DON REMIGIO.

ELISA ¡Ay, don Remigio de mi alma!

DON REMIGIO ¿Qué tiene usted, criatura,  
que viene tan afligida?

¿Ha hecho alguna de las suyas 490  
el aragonés?

ELISA ¡Ah, qué hombre!

¡Dios mío! No podré nunca  
acostumbrarme a su trato.

Yo me vengo aquí confusa,  
avergonzada. Mamá 495

se fatiga en vano, suda  
para atajar el torrente  
de sandeces y tontunas

con que el bueno de don Frutos  
cual Dios le crió se anuncia. 500

Mi tía, que es tan satírica  
y de un entierro se burla,  
le da cuerda y nos dispara  
un dardo en cada pregunta.

DON REMIGIO Mas ¿qué hace el novio? ¿Qué dice?... 505

ELISA ¡Ay Dios, qué caricatura!

Ni un momento está parado.

Ya se empina y gesticula  
porque las botas le aprietan

o le duele la cintura; 510  
ahora el corbatín se afloja

y el lazo queda en la nuca  
parecen devanaderas

las piernas, según las cruza;  
braceando sin descanso 515

en la silla se columpia;

le dicen un cumplimento,

y él endereza una pulla;

y, para colmo de gracias,

saca una bolsa de nutria, 520

la deslía, toma un puro,  
enciende un fósforo ¡y fuma!

DON REMIGIO ¡Horror!

ELISA Y no sabe hablar  
más que del campo y la lluvia,  
y las crecidas del Ebro, 525  
y la feria de la Almunia,  
y los jornales que paga,  
y los perros que le aúllan.

DON REMIGIO ¡Oh!

ELISA La condesa le brinda  
con su escogida tertulia, 530  
y él habla de su bodega  
con ciento y ochenta cubas;  
observa que es verde oscuro  
un lienzo de la pintura,  
recuerda sus olivares, 535  
y dice: se heló la fruta,  
pero hogaño es asombrosa  
la cosecha de aceituna;  
toma por fin un periódico  
y leyendo en sus columnas: 540  
«la cámara de los pares...»  
interrumpe la lectura  
y exclama: ¿qué harán ahora  
mis doce pares de mulas?

DON REMIGIO Vamos, nada hay que esperar 545  
de aquella materia bruta.

Vuélvase por donde vino.  
¿Qué importa su gran fortuna  
si la ha de comprar usted  
con lágrimas de amargura? 550

ELISA ¿Es posible...? Pues no ha mucho  
que aplaudía usted con suma  
satisfacción nuestra boda.

DON REMIGIO Ahora me parece absurda.

Las torpezas que yo vi, 555  
aunque a la verdad son muchas,  
para un novio lugareño  
eran peccata minuta,  
mas lo que usted me ha contado  
me horroriza, me espeluzna. 560

ELISA Con todo, puede que el tiempo...

DON REMIGIO No hay que cansarse. Es muy dura  
aquella testa. ¡Qué acémila!

Por milagro no rebuzna.

ELISA ¡Poco a poco, don Remigio! 565

Él no es lerdo. Usted le insulta.  
DON REMIGIO Señora, yo...  
ELISA Tiene prendas  
muy laudables.  
DON REMIGIO Sin disputa,  
pero...  
ELISA Puede ser mi esposo,  
y quien le injuria, me injuria. 570  
DON REMIGIO Como no lo es todavía,  
y deseo la ventura  
de usted... (Hoy en nada acierto.)  
no sabe usted las angustias  
que yo paso para... En fin, 575  
yo juzgo lo que usted juzga,  
quiero lo que quiere usted,  
sufriré lo que usted sufra,  
y cuando usted me consulte  
porque tenga alguna duda, 580  
consultaré con usted  
la respuesta a la consulta.

#### Escena XI

LA MARQUESA. DON FRUTOS. ELISA. DON REMIGIO.

DON FRUTOS (A ELISA.)  
¡Ah, que estás aquí!... Perdona,  
mi vida, si te tuteo,  
que mi cariño lo abona. 585  
¡Qué gallarda y guapetona!  
Me embobo cuando te veo.  
¿Cuándo la boda será?  
Sólo de pensarlo, ya  
toda el alma se me alegra, 590  
y estoy... Marquesa mamá,  
sea usted pronto mi suegra.  
ELISA (¡Ay cielo!)  
DON FRUTOS Sin aparatos.  
Cuanto menos embolismo,  
mejor. Haya buenos platos, 595  
y luego...  
MARQUESA Mañana mismo  
se firmarán los contratos.  
DON FRUTOS ¡Mañana!  
DON REMIGIO (¡Triste de mí!)  
DON FRUTOS Jamás igual regocijo

en mi corazón sentí. 600  
La amaré a usted como un hijo.  
(A ELISA)  
y como un esclavo a ti.  
ELISA (¿Qué oigo!)  
DON FRUTOS Serás mi regalo,  
mi delicia.  
DON REMIGIO (Esto va malo.)  
ELISA (Aparte con DON REMIGIO.)  
¿Oye usted esos extremos? 605  
DON REMIGIO Es que ahora le cogemos  
en un lúcido intervalo.  
DON FRUTOS Tú vivirás satisfecha.  
Mis ganados, mi cosecha,  
mis haciendas, mi dinero; 610  
todo es para ti, lucero,  
desde la cruz a la fecha.  
Es tosca mi educación  
para aspirar a tal moza;  
yo te hago esta confesión; 615  
pero tengo un corazón  
como de aquí a Zaragoza.  
Él encontrará camino  
de agradar a mi mujer.  
Para amar con desatino 620  
no creo que es menester  
que uno sea lechuguino.  
En lo que yo no esté ducho  
corrige tú mis maneras.  
Verás qué dócil te escucho. 625  
Tú harás de mí lo que quieras...  
siempre que me quieras mucho.  
Así con igual placer,  
luego que al pie del altar  
me digas: soy tu mujer, 630  
tú me enseñarás a hablar;  
yo te enseñaré a querer.  
MARQUESA ¡Bien, don Frutos!  
ELISA (¡Qué sorpresa!  
De haberle ajado me pesa.)  
MARQUESA (Aparte a ELISA.)  
Vaya, responde. ¿No puedes? 635  
ELISA (En alta voz.)  
Yo...

Escena XII

LA MARQUESA. ELISA. DON FRUTOS. DON REMIGIO. JUANA.

JUANA     Cuando gusten ustedes...  
Ya está la sopa en la mesa.

Escena XIII

LA MARQUESA. ELISA. DON FRUTOS. DON REMIGIO.

DON FRUTOS (Ofreciendo el brazo a la MARQUESA.)  
Haremos los dos un lazo...

MARQUESA (Tomando el brazo de DON FRUTOS.)

Gracias.

DON FRUTOS               (¡Vaya una pandorga!...)

(A ELISA.)

Conque... ¿me querrás muchazo? 640

MARQUESA Ya ve usted, quien calla otorga.

ELISA (Mirando a DON FRUTOS con ternura.)

Deme usted el otro brazo.

(Vanse por la izquierda del foro.)

Escena XIV

DON REMIGIO.

¡Oh miedo!, ¿qué me aconsejas?

Mientras la niña se humana

vendrá el otro a darme quejas... 645

¡Pobre Remigio! Mañana

amaneces sin orejas.

(Sigue a los novios y a la MARQUESA.)

Acto III

Escena I

DON FRUTOS. DON REMIGIO.

(Está anocheciendo. Vienen DON FRUTOS y DON REMIGIO por la izquierda del foro.)

DON REMIGIO ¡Soberbia comida!

DON FRUTOS Sí,

pero, sin tanto primor,  
a mí me daba más gusto  
mi cocina de Aragón.

DON REMIGIO Tiempo hace que no he bebido 5  
mejor vino de Bordeaux...

(Mudando de tono como para hacerse comprender.)

Burdeos.

DON FRUTOS Me importa poco

el nombre de ese señor,  
porque me sabe muy mal  
en francés y en español. 10

DON REMIGIO Hombre, un Burdeos legítimo...

¡y de Lafitte! ¡Un licor  
europeo!

DON FRUTOS Y yo ¿qué tengo

que ver con Europa? Soy  
de Belchite. Y contra el mismo 15

patriarca Noé, inventor  
de la vendimia, sostengo  
que es vino de munición  
ese que usted me pondera;  
que agri-áspero de sabor, 20  
ni me calienta el estómago  
ni me alegra el corazón,  
y, en fin, que para vinagre  
lo he vendido yo mejor.

DON REMIGIO No dudo...

DON FRUTOS Donde está el vino 25

de Belchite...

DON REMIGIO Ya me doy

por vencido.

DON FRUTOS ¿Y la garnacha

de Cariñena, Aguarón,  
Longares, Cosuenda... ¡Aquello,  
aquello es gracia de Dios! 30

DON REMIGIO No se estilan esos vinos

en las mesas comm' il faut;  
pero siendo usted de casa,

ha cometido un error  
la Marquesa en no obsequiarle 35  
con una botella o dos  
de Cariñena.

DON FRUTOS                                ¡Es mi suegra!

Y, por Cristo, que ya estoy  
apestado de ella. ¡Vaya,  
que es mucha persecución! 40  
¡No permitir que me siente,  
ni en la mesa, junto al sol  
de mis ojos...! ¡Y qué empeño  
de darme en todo lección!  
Toda la comida ha estado 45  
quemándome a media voz.  
Quítese usted del ojal  
la servilleta. ¡Qué horror!  
Pues ¿dónde la pongo? Suelta,  
encima del pantalón. 50  
¡Vaya! ¿Qué hace usted? La sopa  
se come con tenedor.

DON REMIGIO (Entre dientes.)

Eran rabioles.

DON FRUTOS                                Y mucho  
que he rabiado.

DON REMIGIO                                (¡Es hombre atroz!)

DON FRUTOS Y después me hizo comer 55  
con la cuchara el melón,  
y servirme la ensalada...  
¡con tijeras! ¡Voto a briós!...

DON REMIGIO Muy mal hecho. Ella ha debido  
tratarle a usted sans façon. 60

DON FRUTOS ¡Vaya, que en Madrid es obra  
el ser uno hombre de pro!

DON REMIGIO Sí, ya raya en tiranía  
moler con tanto sermón  
a un hombre que tiene barbas 65  
y entre malvas no nació.

DON FRUTOS ¿Sí? Pues aplíquese usted  
ese texto desde hoy.  
No pida peras al olmo,  
y deje a cada varón 70  
que haga de su capa un sayo.

¡No más figurines!

DON REMIGIO                                ¡Oh!

Perdone usted. Yo creí  
que una mano de charol,  
digámoslo así, daría 75



más realce y esplendor  
a esas formas elegantes  
y a esa innata discreción...

DON FRUTOS ¡Eh! Menos lagoterías,  
que yo no gusto...

DON REMIGIO A eso voy. 80

Mas viendo que usted no tiene  
decidida vocación

al frívolo formulario

del gran tono, dije yo:

¿no es un cargo de conciencia 85

violentar la inclinación

de ese apreciable mancebo?

Sí; que, como dijo Humboldt,

suele a fuerza de cultivo

perder su aroma la flor. 90

DON FRUTOS Pues corriente.

DON REMIGIO Y... ¿quiere usted

que le diga, acá ínter nos,

lo que siento?

DON FRUTOS Norabuena.

DON REMIGIO (¡Si él hiciese dimisión...!)

Pues a usted no le conviene 95

tal boda.

DON FRUTOS ¿Cómo que no?

DON REMIGIO Elisa es bella...

DON FRUTOS ¡Otra! ¡Miren

qué pedrada!

DON REMIGIO Mas no estoy,

si he de decir la verdad,

muy seguro de su amor. 100

DON FRUTOS Yo sí, que ya, con su boca

de almíbar me lo juró.

DON REMIGIO No obstante, la diferencia

de gustos, de educación...

DON FRUTOS ¡Eh! Ya nos gobernaremos. 105

¿Soy yo algún tigre feroz?

DON REMIGIO Ni es todo lo que reluce

oro a prueba de crisol.

DON FRUTOS No puede mentir un ángel.

DON REMIGIO De una mala tentación 110

ni los ángeles se libran.

¡Dígalo aquel que cayó!

DON FRUTOS ¡Dale! ¡Si yo...!

DON REMIGIO El interés,

la codicia...

DON FRUTOS (¡Qué moscón!)

DON REMIGIO ¡Ay, don Frutos! ¿Y esa madre? 115

Ya empieza a meter la hoz  
en mies ajena...

DON FRUTOS                               ¿Qué importa?

Yo la haré entrar en razón.

DON REMIGIO [Tan imperiosa, tan vana...

Ya me daba a mí rubor... 120

DON FRUTOS ¡Oh!...] ]

DON REMIGIO               Créame usted, don Frutos

Sin esperar al convoy,  
vuélvase usted a Belchite.

Aquí hay confabulación  
entre hija y madre...

DON FRUTOS                               En la madre 125

cébase usted sin temor,  
mas no hay que clavar el diente  
en la hija, o ¡vive Dios!...

DON REMIGIO ¡Oh! No se sofoque usted.

Yo lo decía... (¡Una coz! 130

Era de esperar.)

DON FRUTOS                               No aguanto...

DON REMIGIO ¡Si era una suposición...!

Como le he cobrado a usted  
tanto cariño... (No doy,  
un cuarto por mis orejas.) 135

DON FRUTOS ¡Por vida de Juslivil!...

DON REMIGIO Vamos, vamos, me arrepiento;  
me desdigo; se acabó.

## Escena II

DON FRUTOS. DON REMIGIO. JUANA.

JUANA (En una mano trae luces, que deja sobre una mesa, y en la otra un papel.)

Felices noches.

DON FRUTOS                               Bendito  
y alabado...

DON REMIGIO                               ¿Qué nos traes? 140

JUANA Este papel que me han dado  
para el señor a ver?

DON FRUTOS                               Dame.

(Toma el papel y lo lee para sí.)

JUANA El mancebo portador



JUANA ¡Vaya, pues tiene buen modo  
de agradecer que se afanen  
por vestirse a lo marqués!  
¿Querrá también...?

DON REMIGIO Es un cafre, 180

y sí da la mano a Elisa,  
la va a matar a pesares.

JUANA Eso es lo que yo la digo.

DON REMIGIO Sí; es preciso que trabajes  
para disuadirla... (El miedo 185  
me fuerza a ser intrigante.)

JUANA Ya se ve, ¿no es una lástima...?

DON REMIGIO Un horror.

JUANA ¿Cuánto más vale  
don Miguel...?

DON REMIGIO ¡Oh! Don Miguel...

(¡Maldito sea!) Es un ángel. 190

Si entre los dos conseguimos  
que a Calamocha desbanque...

#### Escena IV

DON FRUTOS. DON REMIGIO. JUANA.

DON FRUTOS (Dando a JUANA monedas de oro.)

Toma. Aquí sobra un doblón.

JUANA Volveré con lo sobrante...

DON FRUTOS No. Para ti.

JUANA Gracias. (Ya 195  
me parece más amable.)

DON FRUTOS Novia te llamé... y no quiero  
que lo hayas sido de balde.

JUANA (Yéndose.)

(Pues, señor, ¡viva Belchite!  
y a don Miguel, Dios le ampare.) 200

#### Escena V

DON FRUTOS. DON REMIGIO.

DON FRUTOS Y, a todo esto, ¿por dónde andan  
mi novia y su linda madre?

DON REMIGIO Se fueron al tocador.

DON FRUTOS Hombre, ¿a qué?

DON REMIGIO A vestirse.

DON FRUTOS ¡Calle!

Pues ¿no estaban ya vestidas? 205

DON REMIGIO ¡Oh! Sí, pero ¿usted no sabe  
que vamos luego a la ópera,  
y a la tertulia más tarde?

Cada acto de estos requiere  
su correspondiente traje. 210

DON FRUTOS ¡Otra! ¡Pues no es mal trajín...!  
¿Y dónde hay caudal que baste?...

DON REMIGIO Así lo exige la culta  
sociedad.

DON FRUTOS ¡Virgen del Carmen!

DON REMIGIO Aquí se pasa la vida 215  
en vestirse y desnudarse.

DON FRUTOS ¡Muy bien! ¿Y qué viene a ser  
eso de... ópera?

DON REMIGIO (¡Ignorante!)  
Drama lírico; una fiesta  
de teatro.

DON FRUTOS ¡Ah! Que me place. 220  
¿Y qué comedia echan hoy?

DON REMIGIO No es comedia. I Puritani  
de Bellini.

DON FRUTOS ¡Que no echaran  
El Mágico Bayalarde...!

Es la única que yo he visto, 225  
pero, ¡ca!, ¡cosa más grande...!

DON REMIGIO Todo es música esta noche.

DON FRUTOS ¿Música? Bien, como canten  
la jota...

DON REMIGIO (¡La jota!) Yo  
sería de ese dictamen, 230  
pero...

(Asoma la MARQUESA por el foro.)

DON FRUTOS Aquí está la Marquesa.

(A media voz.)

Le voy a decir verdades  
como puños.

DON REMIGIO ¿Sí? Me alegro.

DON FRUTOS Yo no sufro ancas de nadie.

Escena VI

LA MARQUESA. DON FRUTOS. DON REMIGIO.

DON FRUTOS Escúcheme usted con calma, 235  
mi amada suegra y señora,  
que voy a decirle ahora  
cuatro cositas... ¡al alma!

MARQUESA Diga usted, querido yerno.

DON FRUTOS A mí nadie me maneja, 240

nadie me moja la oreja:

sírvale a usted de gobierno.

MARQUESA Pero...

DON FRUTOS                Dicen en mi tierra...

MARQUESA ¿Qué?

DON FRUTOS                Lo que no has de comer...

MARQUESA Ya, sí.

DON FRUTOS                Déjalo cocer. 245

MARQUESA (Los síntomas son de guerra.)

Pero ¿a qué viene...?

DON FRUTOS                                Muy justo

sería, si algún alcalde  
me vistiera a mí de balde,  
que me vistiera a su gusto; 250  
pero, pagando mi ropa,  
y en cantidad tan enorme,  
no me pongan uniforme  
como si fuera de tropa.

MARQUESA Porque usted se presentase 255  
a la boda con más brillo...

DON FRUTOS Nadie manda en mi bolsillo,  
cáseme yo o no me case.

MARQUESA Nunca han sido mis intentos...

DON FRUTOS Basta. Agradezco el abrigo; 260

no piense usted que lo digo  
por los cuatro mil doscientos.

Vista como quiera Elisa,  
vista usted como le cuadre,  
mas ni Elisa ni su madre 265  
se metan en mi camisa.

Triunfen, gasten; no me espanto;  
cuanto tengo es de las dos;  
mas no se empeñen, por Dios,  
en civilizarme tanto. 270

Dejen a un hombre sencillo,  
que, al cabo, no es una fiera,  
manejar a su manera

el tenedor y el cuchillo.  
No me mire usted al soslayo. 275  
Quiero que el amor me mande...  
y no una suegra. Soy grande  
y ya he despedido el ayo.  
MARQUESA ¿Qué escucho! ¡Usted me anticipa  
el despotismo de yerno! 280  
¡No lo es aún, Dios eterno,  
y gallea, y se emancipa!  
DON FRUTOS Sepa usted...  
DON REMIGIO (Aparte a la MARQUESA.)  
¡Firmeza! ¡Así!  
DON FRUTOS Y ha de saber mi consorte  
que aunque yo he entrado en la corte, 285  
la corte no ha entrado en mí.  
DON REMIGIO (Aparte a DON FRUTOS.)  
¡Bien dicho! No hay que ceder.  
(Aparte a la MARQUESA.)  
No quiere soltar, Marquesa,  
el pelo de la dehesa.  
MARQUESA (A DON FRUTOS.)  
Pues, amigo, es menester... 290  
DON FRUTOS Sí, es menester que se tome  
un partido. El más seguro  
será...  
DON REMIGIO (Aparte a DON FRUTOS.)  
¡Firme en ella!  
(Aparte a la MARQUESA.)  
¡Duro!  
Si cede usted, se la come.  
MARQUESA (Alzando la voz.)  
¿Qué partido? ¿A ver?  
DON FRUTOS No grite, 295  
señora.  
DON REMIGIO (Aparte a la MARQUESA.)  
Sí tal.  
DON FRUTOS Casarme...  
DON REMIGIO (Aparte a DON FRUTOS.)  
Hace usted mal.  
DON FRUTOS Y largarme  
con mi mujer a Belchite.  
¿Cómo...?  
DON REMIGIO (Aparte a DON FRUTOS.)  
¡Bien! ¡Bien!  
DON FRUTOS No hay remedio.  
MARQUESA ¿Es posible...?  
DON REMIGIO (Aparte a la MARQUESA.)

¡Infame acción! 300  
(Aparte a DON FRUTOS.)  
¡Discreta resolución!  
DON FRUTOS (A DON REMIGIO.)  
Hombre, quite usted de en medio.  
DON REMIGIO (Aparte a la MARQUESA.)  
¡No me escucha! Es montaraz.  
MARQUESA Quítese usted de delante.  
DON REMIGIO ¿Guerra ha de ser? Adelante. 305

(Haciendo señas a derecha e izquierda.)

Yo quería poner paz...

(Se retira a un lado.)

MARQUESA ¿Conque a Belchite? ¡Ah, los yernos...!  
¿Nos quiere usted confinar  
en un mísero lugar?  
¡Usted tira a embrutecernos! 310  
DON FRUTOS ¡Otra! ¿Quién les manda a ustedes  
que se embrutezcan?  
MARQUESA ¡Qué horror!  
¡Me moriré de dolor...  
allá entre cuatro paredes!  
¡Solitaria como un hongo!... 315  
DON FRUTOS Todo se remediará.  
Quédese usted por acá.  
Maldito si yo me opongo.  
DON REMIGIO (Esto marcha.)  
MARQUESA Entiendo. ¡Sola  
quiere llevársela!  
DON FRUTOS Pues. 320  
MARQUESA ¡Para tratarla después  
como a una negra de Angola!  
Mas sin hacerme pedazos...  
DON FRUTOS ¡Señora...!  
DON REMIGIO (¡Orejas, bien va!)  
MARQUESA Usted no conseguirá 325  
arrancarla de mis brazos.  
DON FRUTOS Si mi mujer ha de ser,  
irá adonde fuere yo,  
porque...  
MARQUESA No; ¡a Belchite, no!  
DON FRUTOS Pues no será mi mujer. 330



DON REMIGIO (¡Albricias!)

MARQUESA ¡Oh! ¡Ya lo veo!

¡Se desdice usted!

DON FRUTOS ¡Marquesa!

MARQUESA Usted falta a su promesa.

DON FRUTOS ¡Por vida del Zebedeo!...

¿Quién ha pensado...?

MARQUESA ¡Intentar 335

antes del dulce consorcio

esa especie de divorcio...!

¡La horca antes que el lugar!

DON FRUTOS No, señora, eso no es cierto;

pero ¿hay ley que me prohíba, 340

¡suegra o diablo!, que yo viva

donde mis padres han muerto?

MARQUESA ¡Cielos! ¡Qué dirá el notario?,

¿y qué dirán los testigos?,

¿y qué dirán mis amigos? 345

DON FRUTOS ¡Dale!

MARQUESA ¿Y qué dirá el vicario?

DON FRUTOS ¡Eh! Ya basta de litigio.

(Alzando la voz.)

¡Belchite, Belchite quiero,

Belchite!

MARQUESA ¡Jesús!... Yo muero...

Téngame usted, don Remigio. 350

(Se desmaya en brazos de DON REMIGIO.)

DON REMIGIO Acuda usted, no peligre

su vida, que el parasismo...

DON FRUTOS (Yéndose.)

¡Eh! ¿Qué sé yo...? ¡Un sinapismo!

Yo no soy médico.

(Entra en su cuarto.)

MARQUESA (Oyendo el ruido de la puerta y volviendo rápidamente la cabeza.)

¡Tigre!

Escena VII

LA MARQUESA. DON REMIGIO.

DON REMIGIO ¿Qué tal? ¿Siente usted alivio? 355  
(No ha dado lumbre el soponcio.)

MARQUESA ¡Ay qué hombre! Me ve morir...,  
¡y me abandona!

DON REMIGIO Es un monstruo.

MARQUESA Bien dicen; siempre la cabra  
tira al monte.

DON REMIGIO Yo supongo 360  
que no volverá a tratarse  
de ese infausto matrimonio.

MARQUESA Pues supone usted muy mal.

DON REMIGIO Será así. No es un asombro  
el equivocarme yo. 365

MARQUESA ¿Tan de sobra están los novios?  
¿Así se dan calabazas  
a un hombre que nada en oro?

DON REMIGIO Es decir que nos iremos  
a Belchite. Yo...

MARQUESA Tampoco. 370

DON REMIGIO Pues digo a usted, Marquesita,  
que no comprendo...

MARQUESA ¡Qué tonto  
es usted!

DON REMIGIO Convengo...

MARQUESA ¡Y qué  
mentecato!

DON REMIGIO No me opongo...  
(¡Vuelvo a temblar por mis pobres 375  
orejas!)

MARQUESA Yo hallaré modo  
de evitar...

DON REMIGIO Elisa viene.  
(Y viene muy a propósito.)

## Escena VIII

LA MARQUESA. DON REMIGIO. ELISA.

DON REMIGIO ¡Elisa! ¡Usted tan tranquila  
por allá dentro, y nosotros...! 380

ELISA ¿Qué ha habido?

MARQUESA (¿Qué irá a decir?)

DON REMIGIO ¡Friolera! Que por poco  
no se nos muere mamá.

MARQUESA (Hace señas a DON REMIGIO para que calle, y él se desentiende.)  
¡Hum...!

ELISA ¡Dios mío! Pues ¿qué...? ¿Cómo...?

DON REMIGIO Se ha sincopado. Es decir, 385  
un accidente espasmódico...

ELISA ¡Jesús!

MARQUESA ¡Eh! No ha sido nada.  
No hagas caso.

DON REMIGIO Ello sí, pronto  
se recobró...

MARQUESA ¡Si te digo...!

DON REMIGIO Yo la apreté el dedo gordo... 390

ELISA Mas ¿qué causa...?

DON REMIGIO Una alcaldada  
horrible de ese hipopótamo  
aragonés.

MARQUESA ¡Don Remigio!

DON REMIGIO (Con mucha viveza.)

¿Pues no se empeña el bolonio,  
quiera usted, o no, en llevársela 395  
a aquel maldito villorrio?

ELISA ¡Virgen Santa! ¿Yo a Belchite?

DON REMIGIO Como cinco y tres son ocho.  
Este ha sido su ultimatum.

A Belchite, o no hay consorcio. 400

MARQUESA ¿Está usted ya satisfecho,  
¡seor necio, hablador de a folio!

REMIGIO ¡Ah! Yo creí... ¿Conque usted...?  
¡Voto a san...! (Ya tiene el tósigo  
en el cuerpo.)

ELISA ¡Ay, madre mía! 405  
Ese hombre no tiene prójimo.

¡Llevarme a un lugar!... ¡Y yo  
que le iba queriendo un poco!...

Ya le aborrezco de muerte.

MARQUESA No irás a Belchite.

ELISA ¡Oh gozo! 410  
¿Tú le habrás dicho que ya  
no hay nada de desposorios?

Por una parte lo siento,  
porque es honrado, y buen mozo,  
y rico; pero sacarme 415

de Madrid... ¡Vaya al demonio!

MARQUESA ¡Calla! Tan simple eres tú  
como el señor.

DON REMIGIO Me conformo.

ELISA Pero...

MARQUESA Corre de mi cuenta  
arreglar este negocio. 420

Por ahora es necesario...

ELISA ¿Qué?

MARQUESA Decirle amén a todo.

ELISA ¿Incluso el viaje a Belchite?

MARQUÉS ¡Boba! Por supuesto.

ELISA ¿Qué oigo!

MARQUESA Es preciso no escamarle. 425

(A DON REMIGIO.)

Apóyeme usted.

DON REMIGIO Apoyo.

MARQUESA Si ahora le dices que no,

¡adiós, boda! ¡Y qué bochorno,

qué afrenta para nosotras!

¡Desairadas por un tosco 430

provincial!...

ELISA Pero ¿qué haremos

si cuando sea mi esposo

se empeña en que he de seguirle?

MARQUESA ¿Han de faltar por de pronto

pretextos para alejar 435

la partida? ¿No habrá un cólico

que nos saque del conflicto?

¿No sabrán después tus ojos

cautivar su voluntad?

Hoy con mimos y piropos 440

y dengues, al otro día

con lágrimas y sollozos...

Harás de él cuanto quisieres.

Y si viene a tu socorro

la santa naturaleza; 445

si hay inapetencia y vómitos...

ELISA (Bajando los ojos.)

¡Eh, mamá!

MARQUESA (A DON REMIGIO.)

Apóyeme usted.

DON REMIGIO Sí, yo apruebo y corroboro...

MARQUESA Otros novios más bravíos

se vuelven mansos palomos 450

sabiéndolos manejar.

Si no te bastan tus propios

recursos, yo estoy aquí...

DON REMIGIO (Entre dientes.)

¡Jesucristo!

MARQUESA ¿Eh?

DON REMIGIO Nada... Apoyo.

MARQUESA No hay cuidado. Entre las dos 455

hemos de volverle loco.

ELISA No, yo no espero...  
MARQUESA Ahora mismo  
voy a decirle que otorgo...  
ELISA ¡Por Dios, mamá! Yo no puedo...  
MARQUESA ¿No has de poder? Yo respondo. 460  
Verás: entro yo en su cuarto  
primero; le desenojo;  
al oír la campanilla  
entras tú...  
(A DON REMIGIO.)  
¡Usted no!  
DON REMIGIO Si estorbo...  
MARQUESA Sí, señor.  
DON REMIGIO Bien; no riñamos. 465  
Opino del mismo modo.  
ELISA Pero, mamá, reflexiona...  
MARQUESA ¡Eh, basta, que me sofoco!  
Harás lo que yo te digo,  
o nos oirán los sordos. 470  
  
(Entra en el cuarto de DON FRUTOS.)

#### Escena IX

ELISA. DON REMIGIO.

ELISA ¡Ay, Dios mío!  
DON REMIGIO ¡Es fuerte apuro!  
ELISA Si me caso...  
DON REMIGIO No hay envite:  
ciudadana de Belchite;  
cuéntelo usted por seguro.  
ELISA ¿Qué haré?  
DON REMIGIO Calabazas. 475  
ELISA ¡Oh!  
Seré a mi palabra fiel...  
¡aunque muera!  
DON REMIGIO Hagamos que él  
sea quien diga que no.  
ELISA ¿De qué modo?  
DON REMIGIO Una esperanza  
a ese pobre capitán. 480  
¡La ama a usted con tanto afán...!  
ELISA Pero...  
DON REMIGIO Aunque sea de chanza.

ELISA Poco ha me han dado un billete  
que su pesar atestigua...  
DON REMIGIO Bien. Una respuesta ambigua... 485  
Eso a nadie compromete.  
Dígale usted, por ejemplo:  
«He dado ya mi palabra,  
y aunque mi desdicha labra  
la repetiré en el templo; 490  
mas si por otro o por él  
se descompone la boda,  
usted sólo me acomoda  
para esposo, don Miguel.»  
ELISA No, que eso es decirle mucho. 495  
DON REMIGIO Pues un poco menos. ¡Ea!  
Aquí hay papel, tinta, oblea...  
ELISA (Caminando hacia la mesa como maquinalmente.)  
Entre mil ideas lucho.  
DON REMIGIO ¡Vaya!  
ELISA (Sentándose.)  
¿Y si luego amenaza  
a don Frutos?  
DON REMIGIO No hará tal; 500  
mas bueno es que haya un rival  
para que espante la caza.  
ELISA (Escribiendo.)  
Mi mamá...  
DON REMIGIO Ya estoy alerta...  
(por la cuenta que me tiene.)  
Avisaré si alguien viene. 505  
No quito ojo de la puerta.  
¡Y qué orejas! La pared  
taladran y adentro asoman.  
¡Oh! Mis orejas se toman  
mucho interés por usted. 510  
¿Está? ¡Al sobre! Demos fin...  
ELISA (Cerrando el billete.)  
Es que no sé, a fe de Elisa,  
a cuál de los dos...

(Suenan campanillas.)

DON REMIGIO ¡Aprisa,  
que suena el dilín, dilín!  
ELISA (Levantándose con precipitación y dándole el billete.)  
Tome usted. Sin sobre va. 515  
DON REMIGIO El sobre no importa un bledo.

Irá a sus manos... Yo quedo...

MARQUESA (Dentro.)

¡Elisa!

ELISA           Allá voy, mamá.

(Entra en el cuarto de DON FRUTOS.)

Escena X

DON REMIGIO.

¡Ah! Ya salí de mi ahogo.

El cielo vuelve por mí. 520

¡Ya tengo orejas! Creí  
convertirme en perro dogo.

(Vase corriendo por la derecha del foro.)

Acto IV

Escena I

DON FRUTOS.

(Sale de su cuarto en chinelas, con pantalón holgado, sin corbatín, con zamarra de piel de oso y un pañuelo de seda atado a la cabeza a estilo de Aragón.)

Ahora sí que muevo a gusto  
mis remos. Nada me aprieta.

¡Esto es estar en la gloria!

Pero ¡qué silencio reina  
en esta casa! Yo extraño... 5

Pues ya son las seis y media.

Estarán por allá dentro  
sin duda. ¿Y cómo no piensan  
en que yo me desayune?

¡Oh! Pues ya no tiene espera 10  
mi estómago. Llamaré.

(Hace sonar la campanilla.)

Apenas probé la cena,

porque se comió tan tarde  
y tenía yo tal prisa  
de acostarme... ¡No responden! 15  
Pues la campanilla suena,  
que bien la oigo. -Otra vez.-

(Vuelve a llamar.)

¿Sirven así a las marquesas  
en Madrid?

(Tira sin cesar de la cinta de la campanilla hasta que acude JUANA.)

¡Oh! Mas que rompa  
la cinta... ¿Qué gente es esta, 20  
santo Dios! ¿Si estarán todos  
durmiendo? ¡Voto a mi abuela!...

Escena II

DON FRUTOS. JUANA.

JUANA (Entra con algún desaliño como quien acaba de levantarse de la cama.)

¡Vaya un modo de llamar!

¡Y a estas horas!

DON FRUTOS

¡Linda flema!

JUANA ¡Ah! ¿Es usted!...

DON FRUTOS

Sí; abre los ojos 25

y sacude la pereza.

JUANA ¡Pereza! Pues ¿qué hora es?

DON FRUTOS ¡Otra! Las seis y cuarenta.

JUANA ¡Toma, toma...! Yo pensaba

DON FRUTOS que era más tarde. ¡Esa es buena! 30

¿Cuándo es tarde para ti?

JUANA Pero, señor, ¿quién creyera

que usted madrugara tanto?

¿Le duele a usted la cabeza?

Mucho sentiría...

DON FRUTOS

Gracias. 35

Gozo de salud perfecta,

pero soy madrugador

por costumbre y por sistema.

Y antes hubiera saltado

de la cama, que en mi tierra 40



me levanto con el alba;  
pero el viaje en diligencia,  
y aquellas malditas botas  
que me tuvieron en prensa...  
Eso a cualquiera cristiano 45  
le hace salir de la regla.  
JUANA (Mirándole y sonriéndose.)  
(¡Qué pañuelo y qué zamarra!...)  
Cuando la novia le vea...  
Querido señor don Frutos,  
a la hora que usted despierta 50  
sólo dejan de dormir  
en Madrid a pierna suelta  
horchateros en verano  
y en invierno buñoleras.  
DON FRUTOS ¡Así hay aquí tanta gente 55  
encanijada y enteca!  
Mas ¿dónde están las señoras?  
Me tomaré la licencia  
de darles los buenos días...  
JUANA Es excusada molestia. 60  
Todavía no han venido.  
DON FRUTOS Ya, sí... Estarán en la iglesia...  
Bien; lo primero es la misa,  
y aunque hoy no es día de fiesta...  
JUANA ¿Qué misa? ¡Si es que no han vuelto 65  
del baile aún!  
DON FRUTOS                                    ¿Qué me cuentas?  
(Estas ya son otras misas.)  
Bien sé que pensaban ellas  
irse después del teatro  
a una función de... etiqueta, 70  
como aquí dicen; mas nunca  
se me pasó por la tela  
del juicio que el bailoteo  
durase una noche entera.  
JUANA Como usted se recogió 75  
a la hora de la retreta  
y se las dejó en el palco...  
DON FRUTOS Es que no entiendo esa jerga  
italiana, y al arrullo  
de las voces y la orquesta 80  
me dormía... ¿Qué mortal  
está libre de flaquezas?  
Pero, señor, ¡qué gobierno  
de casa! ¿Y van con frecuencia  
a esas danzas perdurables? 85

¿O sólo de uvas a brevas...?

JUANA ¡Qué! No, señor. ¡Si es el pan  
de cada día!

DON FRUTOS ¿De veras?  
(¡Malo! ¡Malo!)

JUANA Pocas noches  
se retiran con estrellas. 90

DON FRUTOS ¿Conque aquí la noche es día  
y el día...?

JUANA Pues, vice versa.

DON FRUTOS (¡Virgen Santa del Pilar,  
qué desorden, qué vergüenza!)

JUANA (Mejor le sienta ese traje 95  
que el otro.)

DON FRUTOS Ahora bien, morena,  
yo, que no enmiendo la plana  
al que los astros gobierna,  
tengo gana de almorzar.

Di, pues, a la cocinera, 100  
si no está también de baile...

JUANA No, señor. Ella se acuesta  
más temprano, y ya andará  
por el fogón...

DON FRUTOS Norabuena.  
Pues que disponga mí almuerzo. 105  
 Despacha.

JUANA ¿Café y manteca?

DON FRUTOS ¡Valiente cosa! Jamón  
con huevos.

JUANA Lo que usted quiera.

DON FRUTOS Y no más vino de extranjis.

JUANA Lo traeré de Valdepeñas. 110

DON FRUTOS Venga. Al fin es español...  
aunque no es de Cariñena.

### Escena III

DON FRUTOS.

¿Dónde me he metido, cielos!

¡Qué costumbres tan diversas  
de las mías! ¡Ah! Yo voy 115  
a pasar la pena negra...

¿Quién sabe...? Allá en mi lugar,  
ya que Elisa está dispuesta  
a seguirme... ¿Y si me engaña?

¡No hay que fiar en promesas 120  
de mujeres! Y aunque en eso  
a mi gusto condescienda,  
irán con ella a Belchite  
sus caprichos... ¡y mi suegra!  
Gallarda es la moza, sí, 125  
y a poquito que pusiera  
de su parte, lograría  
barajarme la chabeta;  
mas, según lo que voy viendo,  
ni me quiere ni lo sueña; 130  
¡y eso es gaita! ¡Ah padre mío!...  
Dios te dé la gloria eterna,  
mas no tuviste chirumen  
para escoger una nuera.  
A no ser por mi respeto 135  
a su voluntad expresa,  
y a no haber soltado yo  
la palabra que me empeña,  
¡bravo chasco llevaría  
mi señora la Marquesa! 140

(Un criado atraviesa el foro de izquierda a derecha.)

¡Ojalá!... Pero oigo abrir  
la puerta de la escalera.  
Ellas serán... Ellas son.

(Mirando adentro.)

Oigo la voz de la vieja.

Escena IV

DON FRUTOS. LA MARQUESA. ELISA.

MARQUESA (Al criado en la puerta.)  
Que venga esa muchacha 145  
a desnudarnos pronto.

(Vase el criado por donde vino, y entran en la sala la MARQUESA y ELISA.)

¡Qué hace ese hombre

aquí...? ¡Calle! ¡Es don Frutos!

ELISA (¡Ay qué facha!)

DON FRUTOS Yo soy, señora mía; no se asombre.

MARQUESA La mudanza de traje... Buenos días.

DON FRUTOS Buenas noches.

ELISA (Aparte con su madre.)

¡Qué diantre de zamarra! 150

MARQUESA ¡Por los clavos de Cristo, no te rías!

Escena V

LA MARQUESA. DON FRUTOS. ELISA. JUANA.

JUANA Aquí estoy.

DON FRUTOS (A ELISA.)

¿Te parece un poco charra  
mi pellica, verdad? Lo siento mucho,  
pero...

ELISA No; yo no digo...

DON FRUTOS Chica, ande yo caliente, 155  
y ríase la gente.

MARQUESA Dice bien. Lo primero es el abrigo,  
y mientras le compramos en la tienda  
una bata elegante con cordones...

DON FRUTOS No hay para qué. Estoy bien con esta prenda. 160

ELISA (Parece que al mesón de la Encomienda  
ha venido a vender melocotones.)

MARQUESA ¿Y qué tal se ha dormido?

DON FRUTOS Grandemente. ¿Y qué tal hemos bailado?

MARQUESA La niña. Yo me he estado 165  
jugando al ecarté.

DON FRUTOS (¿También la suegra  
tira la oreja a Jorge? Esa es más negra.)

MARQUESA Es lástima que el sueño y el cansancio  
le hayan privado a usted, señor don Frutos,  
de una soirée tan buena.

DON FRUTOS Yo, a lo rancio... 170

Nadie me saca a mí de mis casillas.  
Es lindo mientras lucen las Cabrillas  
bailar con una dama,

pero es mejor, a mi entender, la cama.

MARQUESA ¡Eh!... Se duerme de día... 175

DON FRUTOS Hágalo el madrileño.

Yo, como soy así..., tan lugareño...

¡qué quiere usted!... Madrugo,

y a las diez de la noche ¡me entra un sueño...!

ELISA (¡Santo Dios!)  
MARQUESA                                    ¡Eh! Todo es la primer noche. 180  
Luego...  
ELISA                                    ¡A las diez!  
MARQUESA                                    Cualquiera se acostumbra...  
DON FRUTOS ¡Oh! Yo no soy cualquiera.  
ELISA                                    (¡Qué verdugo!)  
DON FRUTOS Y juro por el sol que nos alumbra  
ELISA (¡Ay, Dios me libre de su horrible yugo!)  
DON FRUTOS Así tengo de hacerlo hasta que muera, 185  
y espero que mi dulce compañera  
imitará mi ejemplo...  
MARQUESA (Interrumpiéndole.)    Se supone...  
ELISA (En voz baja.)  
¡Ay, mamá...!  
MARQUESA (Lo mismo.)    Transijamos por ahora,  
no sea que otra vez se desazone.  
DON FRUTOS (¡Qué mala cara ha puesto mi señora!) 190

(Vuelve el criado con el almuerzo para DON FRUTOS, lo pone en una mesa y se retira.)

¡Hola! ¿Viene el almuerzo?  
Me alegro. Con permiso...  
Daremos al estómago un refuerzo.  
ELISA Si ustedes gustan.  
Gracias. Tan temprano...  
MARQUESA Nosotras, a dormir.  
DON FRUTOS (Sentándose a la mesa.)  
¡Pues ya! Preciso! 195  
ELISA (¡Y he de darle mi mano!)  
MARQUESA Dormiremos un rato. Hasta la una...  
ELISA (¡Mal haya mi fortuna!)  
(A JUANA.)  
Ven tú; me quitarás cintas y broches.  
(A DON FRUTOS.)  
Conque, abur.  
ELISA                                    Buenos días.

(Vanse por la puerta de la izquierda.)

DON FRUTOS                                    Buenas noches. 200

Escena VI

DON FRUTOS.

(Partiendo el jamón.)

Santo Cristo de la Seo  
que me estáis probando así,  
decid, ¿qué pecado gordo  
vengo a purgar en Madrid?  
Novia que quiere bailar 205  
cuando yo quiero dormir,  
¿de quién está enamorada?  
¿De mis rentas o de mí?  
Suegra que en todo se mete,  
hasta en lo que he de vestir, 210  
y me trata cual si yo  
fuera algún chisgarabís,  
y se desmaya, y trasnocha,  
¡y juega!, ¿no dará fin  
de mi bolsa y mi paciencia 215  
antes que amanezca abril?  
¿Y me he de casar!... Si hallara  
algún medio, algún ardid...  
Para aguzar el ingenio  
probemos de este pernil. 220

(Come.)

¡Hola! Pues está sabroso.  
No me engañó la nariz.

(Echándose vino.)

Ahora un trago del manchego...

(Bebe.)

¡Bravo! Bien haya la vid  
que te crió. No se bebe 225  
mejor vino en Alcañiz.

(Tomando otro bocado.)

Si fueran iguales todos  
los tragos que espero aquí,  
ningún cristiano me oyera

quejarme de este país. 230

## Escena VII

DON FRUTOS. JUANA.

JUANA (Ya a la vieja he despachado,  
y pues la novia gentil  
entró en su cuarto diciendo:  
no necesito de ti,  
voy yo a aviarme...)

(A DON FRUTOS al pasar.)

¿Qué tal 235

el jamón?

DON FRUTOS                      Sabe a las mil  
maravillas.

JUANA                      Lo celebro.

¿Hay buen apetito?

DON FRUTOS                      Sí.

¿Quieres probarlo?

JUANA                      Mil gracias.

(Ni es vanidoso ni ruin.) 240

Hágale a usted buen provecho  
y me tendré por feliz.

DON FRUTOS Dios te lo pague, morena.

(Vase JUANA.)

Confieso que son aquí  
menos zahínas que en Belchite 245  
las doncellas de servir.

## Escena VIII

DON FRUTOS. ELISA.

ELISA (Desde la puerta.)

Señor don Frutos...

DON FRUTOS (Levantándose.)      ¿Qué veo!

(Yo la hacía ya en camisa.)

¡No te has acostado, Elisa!

ELISA (Acercándose.)

Hablar con usted deseo. 250

DON FRUTOS Pues me place, como hay Dios.

Ya es justo que sin empacho  
tengamos, Elisa, un cacho  
de parlamento los dos.  
ELISA ¿Promete usted el secreto 255  
sobre el paso que ahora doy  
y no enfadarse, aunque voy  
a hablar muy claro?

DON FRUTOS Prometo.  
Mas también va a ser muy clara  
mi lengua; y es menester 260  
que me oigas en paz, mujer,  
y no me arañes la cara.

(Se sientan.)

ELISA Es usted muy buen sujeto...  
DON FRUTOS Y tú muy buena vasalla.  
ELISA Otro mejor no se halla. 265  
DON FRUTOS No hay dibujo más completo.  
Eres gala de Madrid.  
ELISA Y usted honra de Belchite;  
pero... si usted me permite...  
DON FRUTOS En los peros está el quid. 270  
ELISA Bueno es, antes que nos den  
la bendición conyugal,  
que temiendo hacerlo mal  
lo reflexionemos bien.  
DON FRUTOS Sí, ya lo dice el proverbio. 275  
Vamos a reflexionar...  
(Calabazas me va a dar  
ella misma. ¡Esto es soberbio!)  
Habla, no temas al bu.  
ELISA Sería muy venturosa 280  
con usted cualquier esposa,  
menos...  
DON FRUTOS ¡Vaya! Menos tú.  
ELISA Mal he dicho. Es un desliz...  
Quiero decir, caro amigo,  
que casado usted conmigo 285  
no podría ser feliz.  
DON FRUTOS Ni yo soy, cual tú lo ves,  
y eso lo conoce un nene,  
el marido que conviene  
a la hija de un marqués. 290  
ELISA ¿Qué entiendo yo de bodegas,  
y de abonar el terreno,



y si se mide el centeno  
por varas o por fanegas?  
DON FRUTOS ¿Qué entiendo yo de elegancia, 295  
y de ese tono de aquí,  
ni qué me importan a mí  
los figurines de Francia?  
ELISA De la barra y la pelota  
yo el mérito no distingo. 300  
DON FRUTOS Ni yo de óperas en gringo  
donde no cantan la jota.  
ELISA No se suba usted a la parra  
si le digo, aunque con miedo,  
que acostumbrarme no puedo 305  
a un marido... con zamarra.  
DON FRUTOS Ni yo me acomodaría  
a una linda caprichuda  
que se viste y se desnuda  
ocho o diez veces al día. 310  
ELISA Poco me inclina mi estrella  
al que en su primer visita,  
no hace distinción maldita  
entre el ama y la doncella.  
DON FRUTOS Y yo doy a Belcebú 315  
dama que habla a su marido  
muy seria, muy de cumplido...,  
y a su madre tú por tú.  
ELISA Un marido... Calamocha,  
¡que madruga! ¡Virgen Santa! 320  
DON FRUTOS Vea usted, y a mí me espanta  
una mujer que trasnocha.  
ELISA ¡Yo por valles y por cerros!  
¡Yo marido cazador  
que repartirá su amor 325  
entre la esposa y los perros!  
DON FRUTOS ¡Yo mujer con tantos dengues  
que, faltando a la justicia,  
me negará una caricia  
por no ajar sus perendengues! 330  
ELISA Y aun viviendo aquí los dos  
cediera al fin mi desvío,  
pero ¿y Belchite? ¡Dios mío!  
DON FRUTOS Pero ¿y la suegra? ¡Buen Dios!  
ELISA Y será bueno Belchite, 335  
guapo lugar: lo concedo.  
DON FRUTOS Pues ¿y Madrid? No haya miedo  
que yo lo desacredite.  
ELISA Y aquella vida campestre

será muy dulce, muy sana. 340  
¿Quién sabe...? De buena gana  
pasaría allí un trimestre.  
DON FRUTOS Desear yo un pasaporte  
que me vuelva a mi lugar  
cuanto antes, no es condenar 345  
las costumbres de la corte.  
Son muy cucas, no hay falencia;  
pero, al fin, no son las mías.  
ELISA Hay ciertas antipatías...  
DON FRUTOS Sí, cada uno a su querencia. 350  
ELISA Y pues no hay conformidad...  
DON FRUTOS ¡Pues! ¿A qué ofender a Dios?  
¿A qué...?  
ELISA Casarnos los dos...  
DON FRUTOS Es una barbaridad.  
ELISA Pues... ahora bien...  
DON FRUTOS Ahora bien... 355  
ELISA Salgamos de este pantano.  
DON FRUTOS Pues niégume usted su mano,  
y buenas noches, y amén.  
ELISA Yo no he de volverme atrás,  
que en mi palabra confía 360  
mamá y ¡Jesús!... no podría  
perdonármelo jamás.  
DON FRUTOS Yo también lo prometí,  
y en mi probidad no cabe...  
ELISA Toda la corte lo sabe. 365  
¿Qué se diría de mí?  
DON FRUTOS ¡Otra!  
ELISA A usted que es forastero,  
y hombre, y tendrá más valor  
que yo, le estará mejor...  
DON FRUTOS No, que yo soy caballero. 370  
ELISA Con todo...  
DON FRUTOS No haría bien  
en quitar a usted la fama;  
pero en boca de una dama  
a nadie ultraja un desdén.  
ELISA ¿Cómo ahora tan discreto? 375  
DON FRUTOS Es que yo mismo me azuzo  
y el entendimiento aguzo  
para salir del aprieto.  
ELISA ¿No hay muchos hombres infieles?  
DON FRUTOS Mujeres, más.  
ELISA Porque ahora 380  
diga usted...

DON FRUTOS                      No, no señora:  
no troquemos los papeles.  
ELISA ¿Conque ni el propio interés  
mueve a usted...?  
DON FRUTOS                      Ni un terremoto.  
Nunca mi palabra he roto, 385  
¡nunca! Soy aragones.  
ELISA ¡Medrados estamos!  
DON FRUTOS                      Sí,  
como tres con un zapato.  
ELISA ¿Será usted tan insensato...?  
DON FRUTOS Seré lo que siempre fui. 390  
ELISA Pues yo no he de ser veleta.  
El no... no saldrá de mí.  
DON FRUTOS Pues yo he de decir que sí  
aunque me lleve Pateta.  
ELISA ¡Bien está: nos casaremos! 395  
DON FRUTOS ¡Bien: será usted mi mujer!  
ELISA Bien: usted tendrá el placer  
de que los dos nos ahorquemos.  
DON FRUTOS ¡Yo no!  
ELISA                      (Es como esa pared.)  
¡No tiente usted al demonio! 400  
Si es funesto el matrimonio,  
la culpa será de usted.  
Tanto a una mujer se apura...  
DON FRUTOS De bien a bien soy muy manso,  
pero... Es que no soy tan ganso 405  
como usted se lo figura.  
ELISA ¡Oh! Ya veremos después  
quien sufre más de los dos  
y quién... ¡Soy mujer!... Adiós.

(Vase por la puerta de la izquierda.)

DON FRUTOS ¡Adiós! Soy aragonés. 410

Escena IX

DON FRUTOS.

Con la futura una lid,  
otra con la suegra chocha...  
¡Ay Frutos! ¡Ay Calamocha!...  
¿Quién te ha traído a Madrid!

Escena X

DON FRUTOS. DON MIGUEL.

DON MIGUEL Estoy resuelto.

(A DON FRUTOS que está de costado y en actitud de cavilar.)

Buen hombre, 415

pase usted recado a don...

¡Es un nombre tan ramplón!...

Don Frutos.

DON FRUTOS (Volviendo la cara.)

Ese es mi nombre.

DON MIGUEL ¡Ah, que es usted..., caballero!

Me ha sorprendido el hallazgo. 420

¿Quién conoce a un mayorazgo

en traje tan charanguero?

DON FRUTOS Este traje es de mi agrado.

DON MIGUEL Eso lo conoce un topo.

DON FRUTOS Y a ningún alma de chocho 425

se lo he pedido prestado.

DON MIGUEL ¿Es ese el traje de boda?

DON FRUTOS ¿Le importa a usted? ¡Voto a quién...!

¿Se ha encargado usted también

de sastrear a la moda? 430

DON MIGUEL No me tomo yo ese cargo

que excede al talento mío.

Traigo otro...

DON FRUTOS                               Pues ¡al avío!

Diga usted.

DON MIGUEL                               No seré largo.

Ya que nos vemos las caras, 435

cosa que yo no quisiera...

DON FRUTOS Menos prosa. La madera

no está para hacer cucharas.

DON MIGUEL ¡Hola! ¡Me alza usted el gallo!

Me alegro, señor galán. 440

DON FRUTOS Se lo alzaré al Preste Juan,

que ya de cólera estallo.

DON MIGUEL Pues, señor, al grano.

DON FRUTOS                               ¡Oh!...

DON MIGUEL Usted quiere que le den

a Elisa, pero también 445

aspiro a su mano yo.

DON FRUTOS Bien, y a mí ¿qué se me da?...

DON MIGUEL Somos dos; una es la bella;

casarnos los dos con ella...,  
no puede ser.  
DON FRUTOS Ya.  
DON MIGUEL Pues ya. 450  
Mas la salida es muy obvia.  
Si uno al otro es importuno...  
DON FRUTOS ¡Pues ya! De los dos el uno  
se ha de quedar sin la novia.  
DON MIGUEL Si ella fuese de Cutanda 455  
mereciera usted su afecto,  
pero esa boda en proyecto  
es una fusión nefanda;  
y así, pues el buen sentido  
en tales casos pronuncia, 460  
haga usted formal renuncia,  
y quedaré agradecido.  
DON FRUTOS Oiga usted y no haya riña.  
No me importara un ardite  
volver soltero a Belchite, 465  
porque ¡es alhaja la niña!  
Pero eso de que un compadre  
con tal fuero me lo exija...  
Primero... -poco es la hija-  
me casara con la madre. 470  
DON MIGUEL Pues entonces, señor mío,  
ya no queda otro recurso  
que matarnos.  
DON FRUTOS ¡Buen discurso,  
como hay Dios! ¡Un desafío!  
DON MIGUEL ¡Sí, señor, y pronto, al trote! 475  
DON FRUTOS A galope, si usted quiere.  
DON MIGUEL Diga usted qué arma prefiere...  
Elija usted.  
DON FRUTOS Un garrote.  
DON MIGUEL Esa es arma de mal tono.  
DON FRUTOS Esa es la que yo manejo. 480  
DON MIGUEL Y es digna de ese aparejo,  
mas no la adopta mi encono.  
Sentencie nuestro proceso  
o la pistola, o la espada...  
DON FRUTOS No, señor.  
DON MIGUEL O el sable...  
DON FRUTOS ¡Nada! 485  
Garrotazo y tente tieso.  
DON MIGUEL Pero ¿hemos de ser tan brutos ?...  
DON FRUTOS ¡Leña! Ya que usted se empeña  
en que haya camorra, ¡leña!

No hay más tu tía.

DON FRUTOS ¡Don Frutos! 490

DON FRUTOS ¡Don... usted!

DON MIGUEL Con ese alarde

de atroz salvajismo inculto

quiere usted huir el bulto

a mi venganza, ¡cobarde!

DON FRUTOS (Furioso y amenazándole con el puño.)

¡Yo cobarde! ¡Voto a briós!... 495

DON MIGUEL (Poniendo mano a la espada y retirándola inmediatamente.)

No demos aquí un escándalo.

DON FRUTOS ¡Yo cobarde! ¡Yo...!

DON MIGUEL ¡Seor... vándalo!,

ya nos veremos los dos.

Yo sabré...

DON FRUTOS Si no mirara...

DON MIGUEL Lo que he de hacer con un ente 500

como usted. Todo viviente

le ha de escupir en la cara.

## Escena XI

DON FRUTOS

(A la puerta.)

Tengo un puño en cada brazo,

y si alguno me provoca,

antes que escupa su boca 505

la hundiré de un puñetazo.

¡Se fue! Señor, ¿hay conciencia

para hostigar tanto y tanto

a un hombre de bien? Un santo

perdería la paciencia. 510

¡Oh! Ya no reparo en nada.

¿Quieren que mi saña aborte?

Bien está. Yo haré en la corte

una que sea sonada.

(Entra en su cuarto.)

## Acto V

Escena I

DON REMIGIO. DON MIGUEL.

DON MIGUEL ¿Conque es verdad?

DON REMIGIO Sí, a las dos  
se firma el contrato.

DON MIGUEL ¡Lindo!

DON REMIGIO Para esa hora están citados  
el notario y los testigos.

DON MIGUEL ¡Y es la una y media! ¿Qué haremos? 5  
Discurra usted un arbitrio.

DON REMIGIO ¿Qué sé yo...? Mal pleito es este.  
No dio lumbre el desafío;

Elisa está resignada  
al funesto sacrificio; 10  
la vieja es inexorable...

Sólo nos queda un camino.

DON MIGUEL ¿Cuál?

DON REMIGIO Que como otro Escipión  
se venza usted a sí mismo  
y abandone...

DON MIGUEL ¿Qué se entiende 15  
abandonar? ¡Por el siglo  
de mi madre...!

DON REMIGIO (Mis orejas  
corren otra vez peligro.)

DON MIGUEL ¡Ceder yo el campo! Primero  
habrá en esta casa tirios 20  
y troyanos.

DON REMIGIO Norabuena,  
mas -¡por los clavos de Cristo!-

¿qué consejo puede dar  
en estos momentos críticos,  
señor don Miguel, un hombre 25

tan amable y tan pacífico  
como yo? Si se tratase  
de un inocente artificio,  
de una intriguilla venial,  
¡vaya con Dios!; siempre he sido 30  
complaciente, y manejable,  
y amigo de mis amigos.

Pero cuando usted vacila  
entre rapto y homicidio,  
¿seré yo tan Barrabás 35  
que le empuje al precipicio?  
Mi consejo...

DON MIGUEL Es de un menguado.

DON REMIGIO Si será. Yo no me pico...

DON MIGUEL ¡Bueno fuera, siendo yo  
el amado, el preferido, 40

que se llevase la novia  
un bárbaro campesino!

DON REMIGIO ¡Es un horror! Pero ¿no hay  
en Madrid jefe político?

Demanda al canto, depósito, 45  
y es asunto concluido.

DON MIGUEL Ya se lo he propuesto a Elisa,  
pero es tan pobre de espíritu...

DON REMIGIO Por no chocar con su madre,  
por no exponerse al ludibrio 50

de las gentes y al escándalo...

DON MIGUEL ¿Qué escándalo ni qué niño  
muerto? ¿Es escándalo usar

de su derecho legítimo?

¡Pero esas mujeres...!, ¡oh!, 55

cuando dan en un capricho...

Y... ¿qué sé yo?... Juraría

que aún ha de estar indeciso

su corazón de coqueta

entre uno y otro individuo. 60

DON REMIGIO (Tal creo.)

DON MIGUEL Ya no hay que andarse

por las ramas. Es preciso,

forzoso, urgente, matar

al aragonés maldito.

DON REMIGIO ¡Hombre, mire usted!...

DON MIGUEL Él sale. 65

Me alegro mucho.

DON REMIGIO (¡Dios mío!)

## Escena II

DON REMIGIO. DON MIGUEL. DON FRUTOS.

DON FRUTOS ¡Hola, señor capitán!

Sea usted muy bienvenido.

DON MIGUEL ¡Eh! Cumplimientos a un lado,  
que estoy hecho un basilisco. 70

DON FRUTOS ¡Qué bobada... y qué mal tono!

DON MIGUEL ¿Cómo...?

DON FRUTOS Yo estoy muy tranquilo,  
y aconsejo a usted que tome



mi ejemplo.

DON MIGUEL No; yo he venido...

DON FRUTOS Ya sé, con la misma tema 75

de armar camorra conmigo;

pero cuando uno no quiere...

no riñen dos. Esto es fijo.

DON MIGUEL ¿No? Yo sabré...

DON FRUTOS Usted no sabe

lo que se pesca, amiguito. 80

Mejor sería, en lugar

de venirme a mí con libros

de caballería andante,

que pusiera usted su ahínco

en atraparme la novia. 85

¿No digo bien, don Remigio?

DON MIGUEL ¿Así me habla usted!

DON FRUTOS Así.

Yo sé bien lo que me digo.

Los momentos son contados.

Dejémonos de litigios, 90

don Miguel, y procuremos

salir de este laberinto.

¿Le ha visto a usted la Marquesa?

DON REMIGIO No, ni sabe que ha venido.

Se encerró en el tocador... 95

DON FRUTOS Perfectamente. Pues ¡listo!

Guárdese usted de sus ojos.

No faltará un escondrijo...

Y mientras solo con ella

le digo cuántas son cinco, 100

cuide usted de que la chica

no se muera de fastidio.

DON MIGUEL Pero...

DON FRUTOS No hay pero que valga.

Ella sabe mis designios...

¡Ande usted!

DON MIGUEL (En voz baja a DON REMIGIO.)

Ya capitula. 105

Me tiene miedo: está visto.

(A DON FRUTOS.)

Supongo que aquí no hay maula...

DON FRUTOS Yo siempre he jugado limpio.

DON MIGUEL (Volviendo la cabeza después de dar algunos pasos.)

Es que...

DON FRUTOS ¡Ande usted!

(Vase DON MIGUEL por la izquierda del foro.)

¡Aún se me hace  
de pencas el señorito! 110

### Escena III

DON FRUTOS. DON REMIGIO.

DON REMIGIO Yo celebraré en el alma,  
caro amigo, que usted logre  
desbaratar esa boda;  
porque, si vale mi pobre  
dictamen, cuando no son 115  
homogéneos los consortes,  
es el matrimonio un símil  
de los órganos de Móstoles.

DON FRUTOS No, no es esa la mujer  
que me conviene.

DON REMIGIO ¡Y sin dote! 120

DON FRUTOS Eso no me importa un bledo,  
pero tengo otras razones...

DON REMIGIO ¡Oh! Sobradas. Y pensar  
que ella renuncie a la corte  
y a sus... Para usted sería 125  
pintiparada, de molde  
una mujer... como yo.

DON FRUTOS ¿Cómo usted? ¿No es usted hombre?

DON REMIGIO Quiero decir..., de mi genio,  
de mis circunstancias; dócil, 130  
servicial...

DON FRUTOS (Para sí.) Mientras él viva  
no faltará quien le abone.

(A DON REMIGIO.)

Pues lo que es a servicial,  
ni usted, ni nadie en el orbe  
me gana a mí. Mire usted 135  
que tiene cuatro memoles...

DON REMIGIO (¡Huy!)

DON FRUTOS Trabajar un galán...,  
¿eh?, para que otro le sople  
la dama. ¿Eh?

DON REMIGIO Yo convengo  
en que es muy raro ese noble 140  
proceder, famoso asunto  
para mármoles y bronces.

DON FRUTOS Mas no lo hago por virtud,  
ni por miedo a los bigotes  
del capitán pendenciero, 145  
porque a mí nadie me tose;  
lo hago por ver si me zafo  
del apuro en que me ponen.  
Líbreme yo de la novia  
y de esa suegra o demontre, 150  
y más que cargue con ambas  
Perico el de los palotes.  
Mas si no cede la vieja  
a mis justas reflexiones,  
y se mantiene en sus trece..., 155  
¡pues!, como yo en mis catorce,  
y al fin tengo que casarme,  
juro a Dios y a los apóstoles  
que he de romper la cabeza  
a ese interesante joven. 160  
DON REMIGIO No permita Dios... Supongo  
que para mí no habrá golpes.  
Yo soy amigo de usted...  
Más que amigo; soy su cómplice...  
DON FRUTOS ¡Eh! Con usted no va nada. 165  
Pero los minutos corren  
que vuelan y la Marquesa  
no viene. Aunque usted perdone,  
don Remigio, ¿quiere usted  
llamarla?..  
DON REMIGIO Con mil amores. 170  
DON FRUTOS Y luego...  
DON REMIGIO Entendido. Luego  
querrá usted que me incorpore  
con los otros y...  
DON FRUTOS Cabal.  
DON REMIGIO Pero me excusa un galope  
mi señora la Marquesa. 175

(Saludando a la MARQUESA que llega.)

Muy servidor...  
(A DON FRUTOS.)  
A la orden.

Escena IV

DON FRUTOS. LA MARQUESA.

MARQUESA ¿Cómo es eso? ¡Aún está usted de zamarra!

DON FRUTOS ¡Eh! No me estorba.

MARQUESA ¡Y va a venir el notario, y los testigos!... ¡Qué sorna! 180

DON FRUTOS Me alegro de ver a usted. Tenemos que hablar a solas...

MARQUESA ¡Jesús! y están convidadas más de cuarenta personas...

DON FRUTOS No le hace...

MARQUESA ¿Qué dirán? Hecha 185 un ascua de oro la novia, yo un brazo de mar, y el novio...

DON FRUTOS Yo no gasto ceremonias.

MARQUESA Bien estoy así. ¡En toilette de calesero!

DON FRUTOS ¿Qué importa? 190

MARQUESA Importa mucho. ¿Usted quiere que se burlen de nosotras?

DON FRUTOS Si usted toma mi consejo podrá excusar esa mofa.

MARQUESA ¿Y qué consejo...? Sepamos... 195

DON FRUTOS Que se deshaga la boda.

MARQUESA ¡Oh!... ¿Qué dice usted? ¿Salimos con esa embajada ahora?

(Entreabren por dentro la puerta de la izquierda.)

DON FRUTOS Aquí no hay más embajada que la razón, y me sobra 200 por todas mis coyunturas.

MARQUESA Don Frutos, basta de broma.

DON FRUTOS Hablo de veras. Usted, señora mía, no es tonta, y bien habrá conocido 205 que el tal casamiento es droga.

Yo soy demasiado tosco para dama tan preciosa; no se cambian las costumbres como se cambian las modas, 210

y nunca harán buenas migas perro y gato en una alforja.

MARQUESA ¡Eh! ¡Como de esos milagros hace el amor!

DON FRUTOS ¡Dale, bola!

No nos amamos nosotros: 215  
¿lo entiende usted?; no, señora.  
Yo lo sé de buena tinta;  
esto es, de su propia boca,  
y ella de la mía: ¿estamos?  
Ni soy mudo, ni ella es sorda. 220  
MARQUESA Ella cumplirá, no obstante,  
con los deberes de esposa...  
DON FRUTOS No diré yo lo contrario...  
si la permiten que escoja;  
porque ha de saber usted, 225  
si por desgracia lo ignora,  
que hay bigotes de por medio.  
MARQUESA ¡Bobada! A usted se le antojan  
los dedos huéspedes.  
DON FRUTOS No.  
MARQUESA ¡Vaya!  
DON FRUTOS Hay moros en la costa. 230  
MARQUESA Cuando a mí nada me ha dicho  
la niña...  
DON FRUTOS Teme la cólera  
de usted.  
MARQUESA ¿Por qué? Yo no fuerzo  
su voluntad.  
DON FRUTOS Se equivoca  
mi señora la Marquesa..., 235  
por no decir otra cosa.  
MARQUESA Hablemos claro, don Frutos,  
y diga usted sin tramoya  
que retira su palabra.  
¡Hombre sin pudor, sin honra, 240  
sin fe...!  
DON FRUTOS ¡Señora Marquesa!  
No quiera usted que nos oigan  
los sordos; tenga usted juicio,  
y ahorremos una camorra.  
A todos nos salva un no. 245  
Veamos a quién le toca  
pronunciarlo. Si yo diera  
calabazas a la moza,  
sobre faltar al respeto  
del que está bajo una losa, 250  
fueran ustedes silbadas  
diez leguas a la redonda;  
ella no lo soltará  
si la llevan a la horca;  
conque...

MARQUESA                   ¿Conque yo he de ser 255  
quien cante la palinodia?

DON FRUTOS Sí, señora, y yo consiento

que me ponga usted como hoja

de perejil, y me acuse

de haber roncado en la ópera..., 260

¡si tal!, y de haber comido

a cucharadas la sopa;

y más que salga también

a la colada la historia

del velador, y el abrazo, 265

y la zamarra, y las botas...

y más que sea preciso,

para que usted quede airosa,

compararme... ¿A quién diré?

Al bruto de Babilonia. 270

MARQUESA No; ya es tarde. Yo no cedo.

DON FRUTOS ¿No?

MARQUESA           Mil veces no.

DON FRUTOS   ¡Señora!

¡Mire usted que eso es ponerme

en el pescuezo una soga!

¡Mire usted que si me obliga 275

a que mi palabra rompa;

¡yo!, ¡un aragonés!, ¡ah!, juro

por mi padre que esté en gloria

que se ha de acordar usted

de don Frutos Calamocha. 280

MARQUESA ¡Bravatas! ¡Baladronadas!

DON FRUTOS Pues ya que usted me provoca,

¡guerra!, ¡venganza!

(Sacando una cartera y de ella unos papeles.)

Aquí tengo

mi artillería. ¡Arda Troya!

MARQUESA ¡Cómo!

DON FRUTOS                   Usted recordará 285

si no es flaca de memoria

que, cuando el marqués difunto

residía en Zaragoza,

para sacarle de empeños

le abrió mi padre su bolsa. 290

MARQUESA Es verdad. Le prestó algunas  
cantidades...

DON FRUTOS   Y no flojas.

(Mostrando a la MARQUESA un papel.)

Vea usted: ¡veinte mil pesos!

MARQUESA (¡Dios mío!)

DON FRUTOS Cuenta redonda.

MARQUESA Pagaré...

DON FRUTOS De eso se trata. 295

El documento está en forma.

MARQUESA (¡Este hombre me va a perder!)

Más adelante...

DON FRUTOS No, ahora.

Págueme usted al momento,

o la casa se alborota 300

y ante el notario y testigos

digo que es usted tramposa.

MARQUESA ¡Ah, don Frutos!

DON FRUTOS Y la pongo

por justicia.

¡Qué congoja!

DON FRUTOS Y le embargo cuanto tiene 305

en la sala y en la alcoba...

MARQUESA ¡Jesús, qué hombre!

Escena V

LA MARQUESA. DON FRUTOS. JUANA.

JUANA (Anunciando.) Los testigos,

el cura de la parroquia,

el notario...

MARQUESA ¡Justo Dios!

JUANA El marqués de la Alcachofa... 310

MARQUESA Voy... Que esperen un momento...

Escena VI

LA MARQUESA. DON FRUTOS.

MARQUESA Tenga usted misericordia...

DON FRUTOS ¿La ha tenido usted de mí?

La venganza es muy sabrosa.

MARQUESA ¡Baje usted la voz!

DON FRUTOS No puedo, 315

que el furor me desentona.  
Todos sabrán...

(La MARQUESA cierra la puerta del foro.)

¿Cierra usted?

Pues levantaré la solfa.

O pagarme, o despedirme,  
o he de hacer...

MARQUESA ¡Virgen de Atocha!... 320

DON FRUTOS Una de púpulo bárbaro,

y aunque me gaste mil onzas

he de tener el consuelo

de que pida usted limosna.

MARQUESA ¡Basta! ¡No más! Yo recojo 325

la palabra de la novia,

y la mía.

DON FRUTOS ¡Eso!

MARQUESA Y diré

que el novio no me acomoda.

DON FRUTOS ¡Así!

MARQUESA Y diré la verdad,

porque es usted un idiota. 330

DON FRUTOS ¡Divinamente! Un abrazo

le daría a usted ahora.

MARQUESA Mas ¿qué dirán los testigos...?

esto es lo que me sofoca,

y el notario, y tanta gente 335

convidada.

DON FRUTOS Usted se ahoga

en poca agua. Ellos venían

a presenciar una boda...

MARQUESA ¡Y esa boda se ha frustrado!

DON FRUTOS Pues ¿hay más que darles otra? 340

MARQUESA ¡Cómo!... ¿Con quién?...

DON FRUTOS (Acabando de abrir la puerta de la izquierda.)

Verbigracia.

(Salen ELISA, DON MIGUEL, DON REMIGIO, y se arrodillan a los pies de la MARQUESA.)

DON MIGUEL ¡Señora!...

ELISA ¡Mamá!...

DON REMIGIO ¡Señora!...



Escena VII

LA MARQUESA. ELISA. DON FRUTOS. DON MIGUEL. DON REMIGIO.

MARQUESA ¿Qué veo! Aparta de aquí,  
hija traidora.

ELISA ¡Perdón!...

MARQUESA ¡Qué horrible conspiración! 345

DON FRUTOS Todo se gobierna así.

MARQUESA ¡Ah! ¡Me han burlado!

DON REMIGIO ¡Por Dios!...

DON MIGUEL ¡Ah, señora! Yo protesto...

MARQUESA Pero ¿qué viene a ser esto?

(Viendo que también DON REMIGIO está arrodillado.)

¿Te has de casar con los dos? 350

DON REMIGIO Cada cual en este asedio  
hace el papel que le dan.

Este es el primer galán,  
y yo... un parte de por medio.

MARQUESA (Buscar un yerno es urgente 355  
en este lance de honor,  
y pues no hay otro mejor...,  
cubramos el expediente.)

DON MIGUEL Rica no será conmigo,  
pero mi amor...

ELISA ¡Por piedad!... 360

DON FRUTOS ¡Por la negra honrilla!...

MARQUESA ¡Alzad!

Yo os abrazo y os bendigo.

DON FRUTOS ¡Viva! ¡Eso es ser madre! Ahora  
que estamos todos contentos,  
rompo yo mis documentos. 370

(Hace pedazos los papeles que sacó.)

Estamos en paz, señora.

MARQUESA ¡Tanta generosidad!

Me confunde usted, me abate...

DON FRUTOS No tal. Pago mi rescate  
y ¡viva la libertad! 375

DON REMIGIO ¡Oh pecho noble y sin hiel!

DON FRUTOS Basta. Demos al olvido...  
DON MIGUEL ¡Don Frutos!...  
ELISA (¡Qué necia he sido  
en no casarme con él!)  
DON FRUTOS Ahora andemos a porrazos 380  
si usted quiere, capitán.  
DON MIGUEL No; ya no tengo ese afán.  
DON FRUTOS (En actitud de brindarle con un abrazo.)  
Pues...  
DON MIGUEL ¡Venga usted a mis brazos!

(Se abrazan.)

DON REMIGIO (Enternecido.)  
El llanto inunda mi cara,  
y siento una conmoción..., 385  
una... ¡Bravo!... ¡Otra edición  
del Abrazo de Vergara!  
MARQUESA Vamos a la sala presto,  
que nos están esperando...  
DON FRUTOS Vayan ustedes andando... 390  
DON REMIGIO ¿Y usted...?  
DON FRUTOS No es aquel mi puesto.  
Yo voy a buscar un coche  
que me vuelva a mi lugar.  
MARQUESA ¿Ya se quiere usted marchar?  
DON FRUTOS Sí. No duermo aquí esta noche. 395  
También yo entiendo, Marquesa,  
algo de filosofía,  
aunque tengo todavía  
el pelo de la dehesa.  
ELISA Pero ¡dejarnos así...! 400  
DON REMIGIO Sin disfrutar del convite...  
DON FRUTOS ¡Nada! ¡A Belchite, a Belchite!  
La corte no es para mí.

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

